

Aventuras en Depresión

Algunas personas tienen una legítima razón para sentirse deprimidos, pero yo no. Un día me desperté sintiéndome triste y desesperanzada por ninguna razón aparente.



Es decepcionante sentirse triste sin razón. La tristeza puede ser casi placenteramente indulgente cuando tienes una forma de justificarla – puedes escuchar música triste e imaginarte como el protagonista de una película dramática. Puedes mirar hacia fuera por la ventana mientras lloras y piensas *“Esto es tan triste. No puedo ni creer cuán triste es toda esta situación. Incluso apostaría que una recreación de mi pena podría lograr que toda la audiencia de un teatro llorara a mares”*.

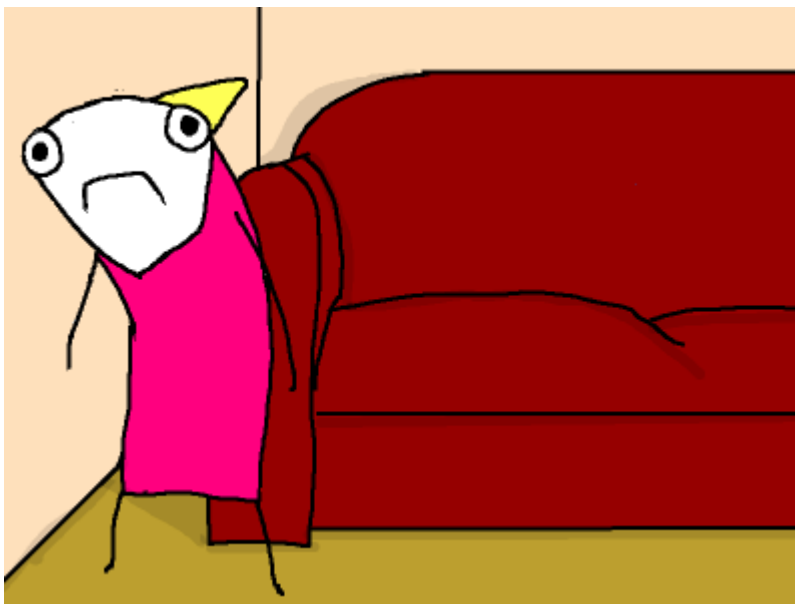
Pero mi pena no tenía un propósito. Escuchar música triste e imaginarme que mi vida era una película sólo me hacía sentir un poco rara porque no podía aceptar la idea de una película donde el personaje está triste sin una razón.



"No sé realmente por qué todo esto está pasando"

En el fondo, me estaban robando el derecho a sentir auto compasión, que es la única parte redentora de la pena.

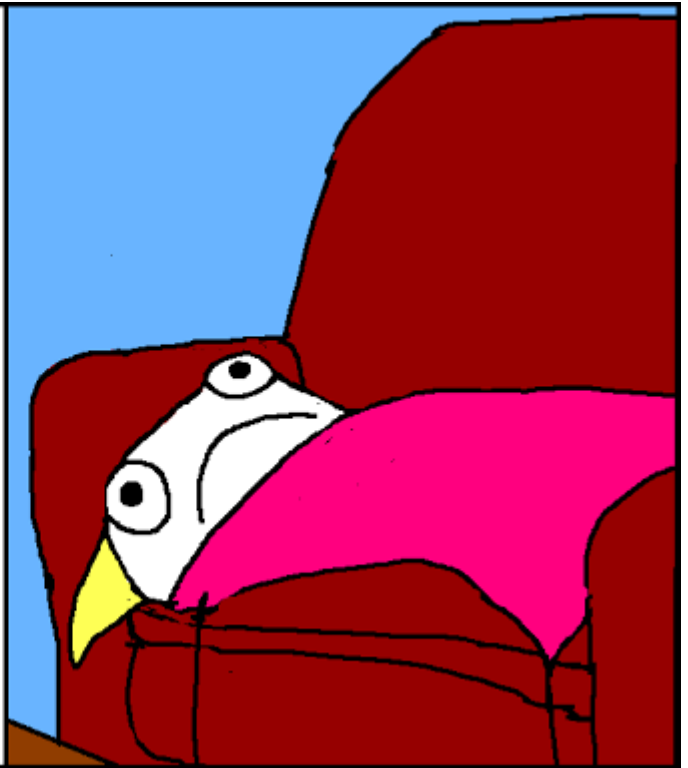
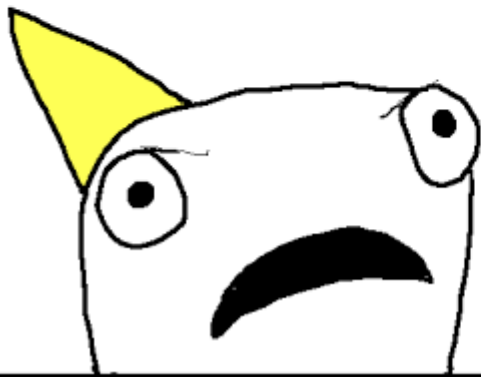
Y, por un rato, esa era una razón suficientemente buena para auto compadecerme de mí misma.



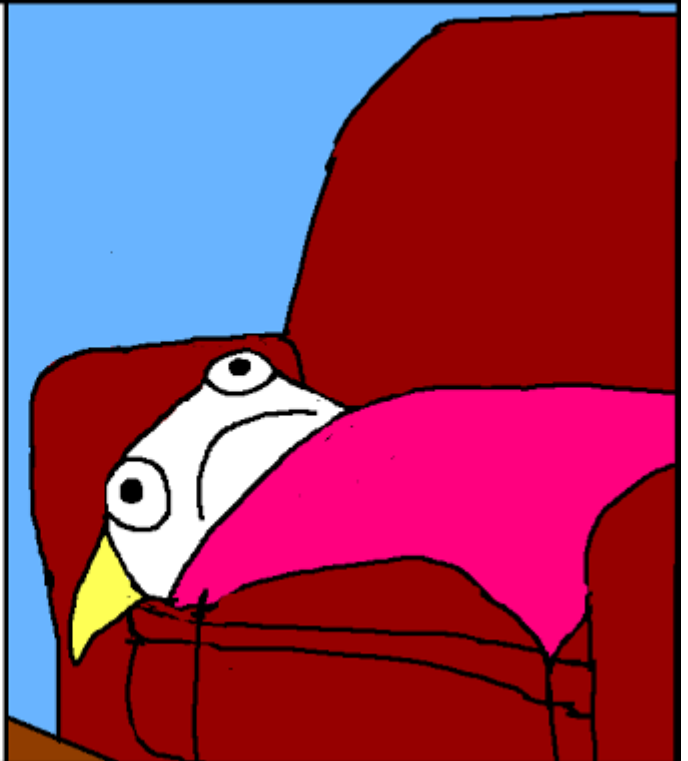
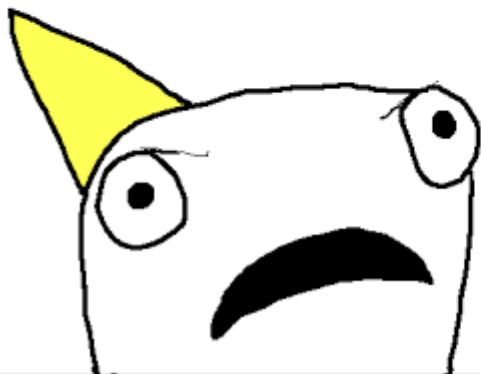
Estar parada por ahí, sintiendo pena por mí misma fue emocionante por un tiempo, pero me cansé de eso rápidamente. *"Listo, ya es suficiente"*, pensé. *"Ya me divertí, a otra cosa mariposa"*. Pero la pena no se iba.

Intenté forzarme a no estar triste.

Stop it.
Stop being sad.
Right now.
stop.

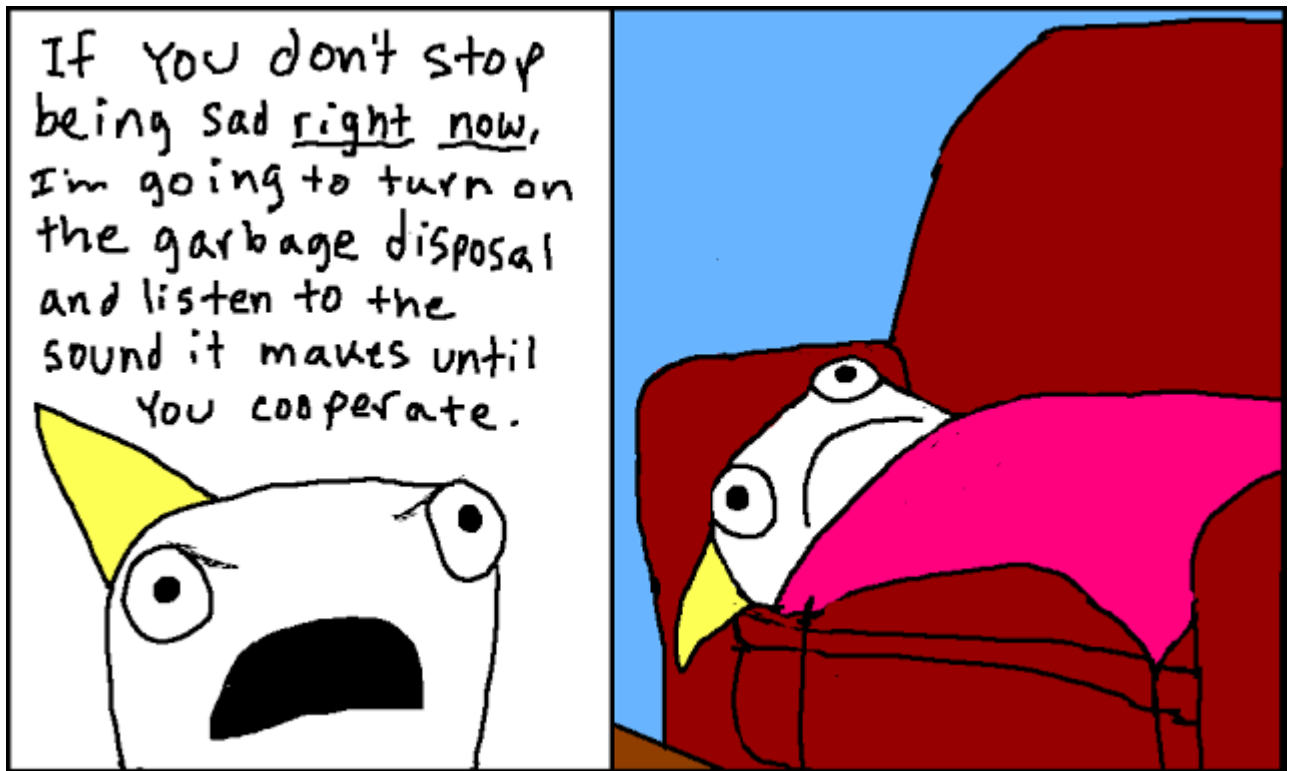


Get up.



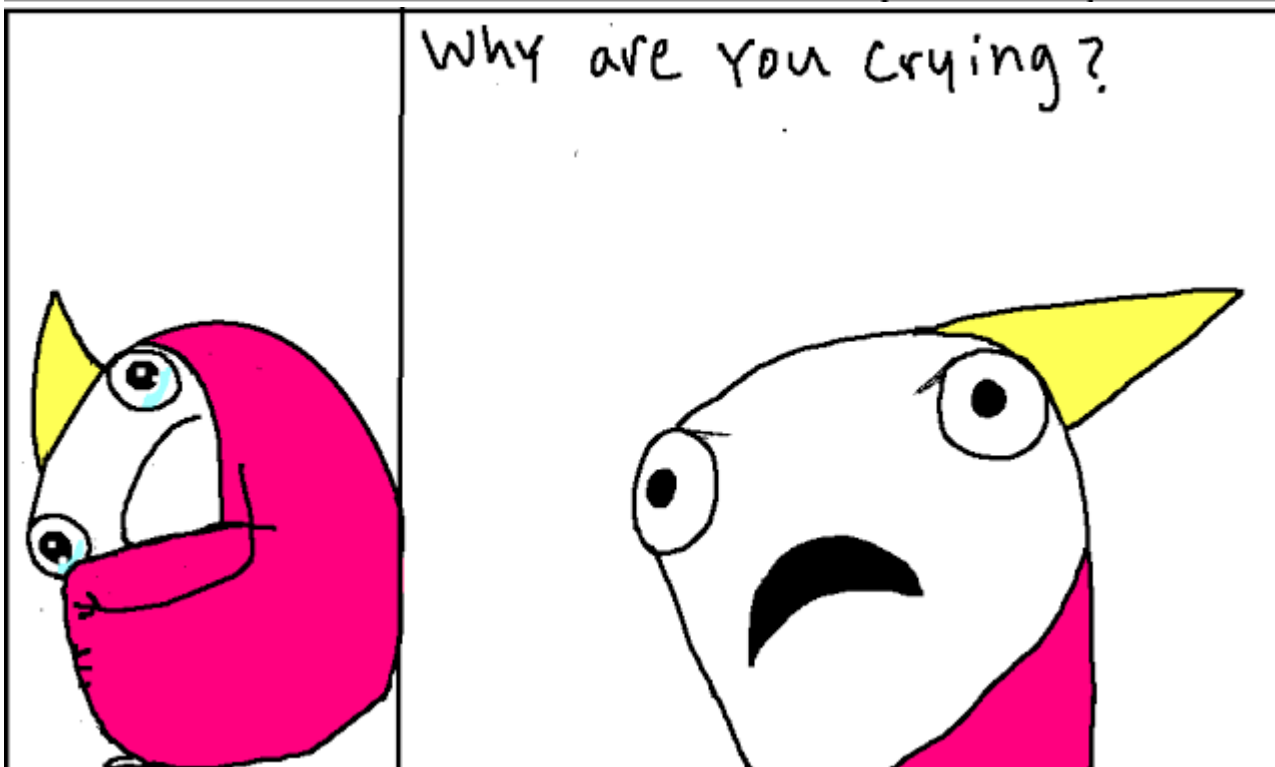
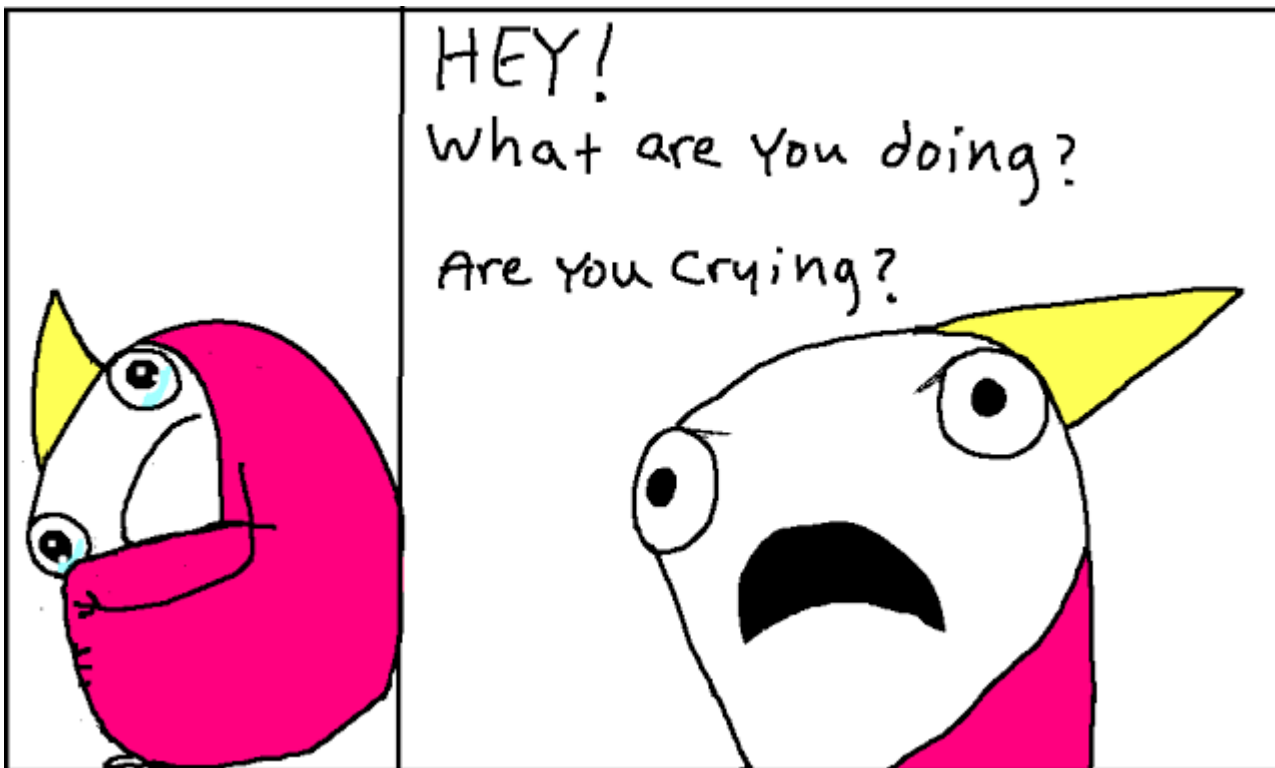
"Para. Para de estar triste. Ahora. Para"
"Levántate"

Pero tratar de usar la fuerza de voluntad para superar este tipo apático de pena que acompaña a la depresión es como si una persona sin brazos intentara pegarse hasta que sus manos crecieran de nuevo. Existe un problema fundamental en el plan, y simplemente no va a funcionar.



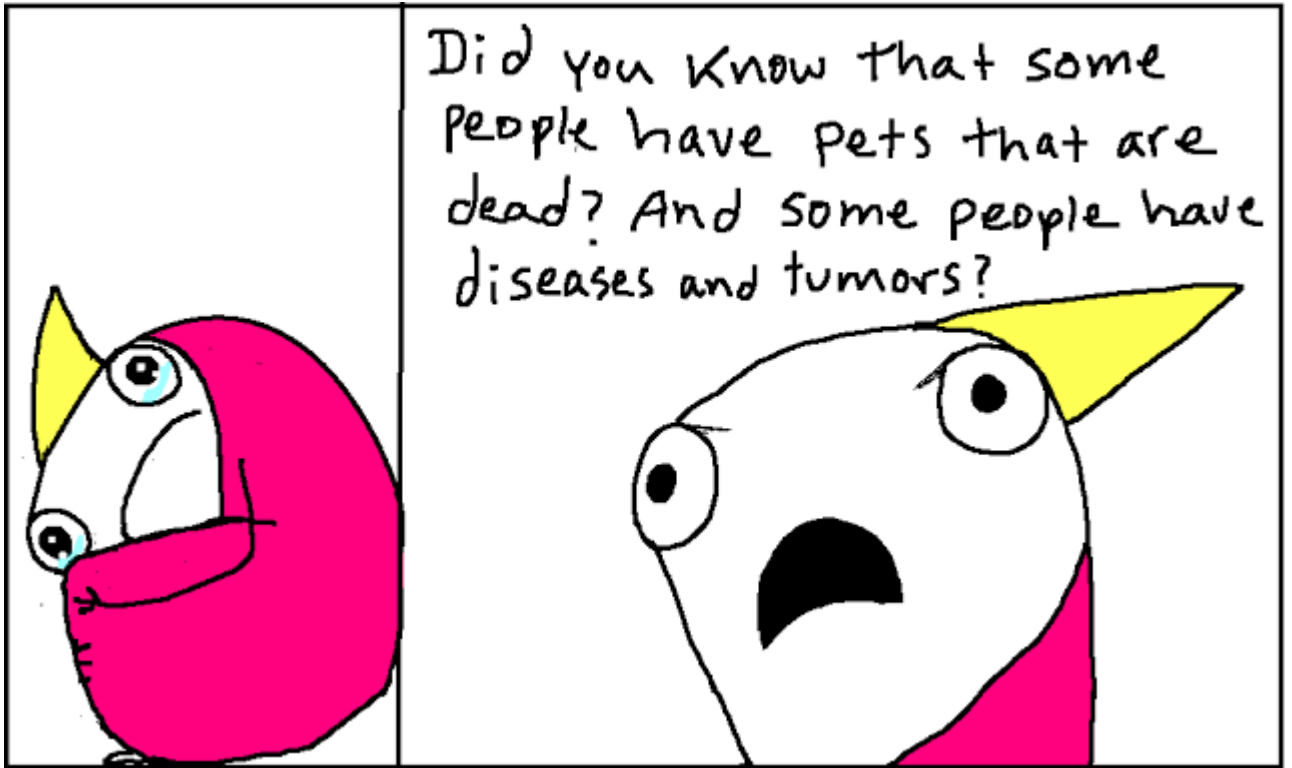
"Si no paras de estar triste ahora ya, voy a prender el basurero eléctrico y escuchar el sonido que hace hasta que cooperes".

Una vez que no pude obligarme a no estar triste, me frustré y enojé. En un último y desesperado intento de volver a ganar el control sobre mí, usé la humillación como un tipo de herramienta motivacional.



"¡OYE! ¿Qué estás haciendo? ¿Estás llorando?"

"¿Por qué estás llorando?"



Did you know that some people have pets that are dead? And some people have diseases and tumors?

"¿Sabías que algunas personas tienen mascotas y que están muertas? ¿Y algunas personas tienen enfermedades y tumores?"



The worst thing that has happened to you in the last three days is tearing the spout on your chocolate milk.

"Lo peor que te ha pasado en los últimos tres días es que se te rompió la bombilla de la leche con chocolate"

Pero, como estaba deprimida, esta táctica no era inspiracional, sino más bien una forma de reprimirme a través del odio.

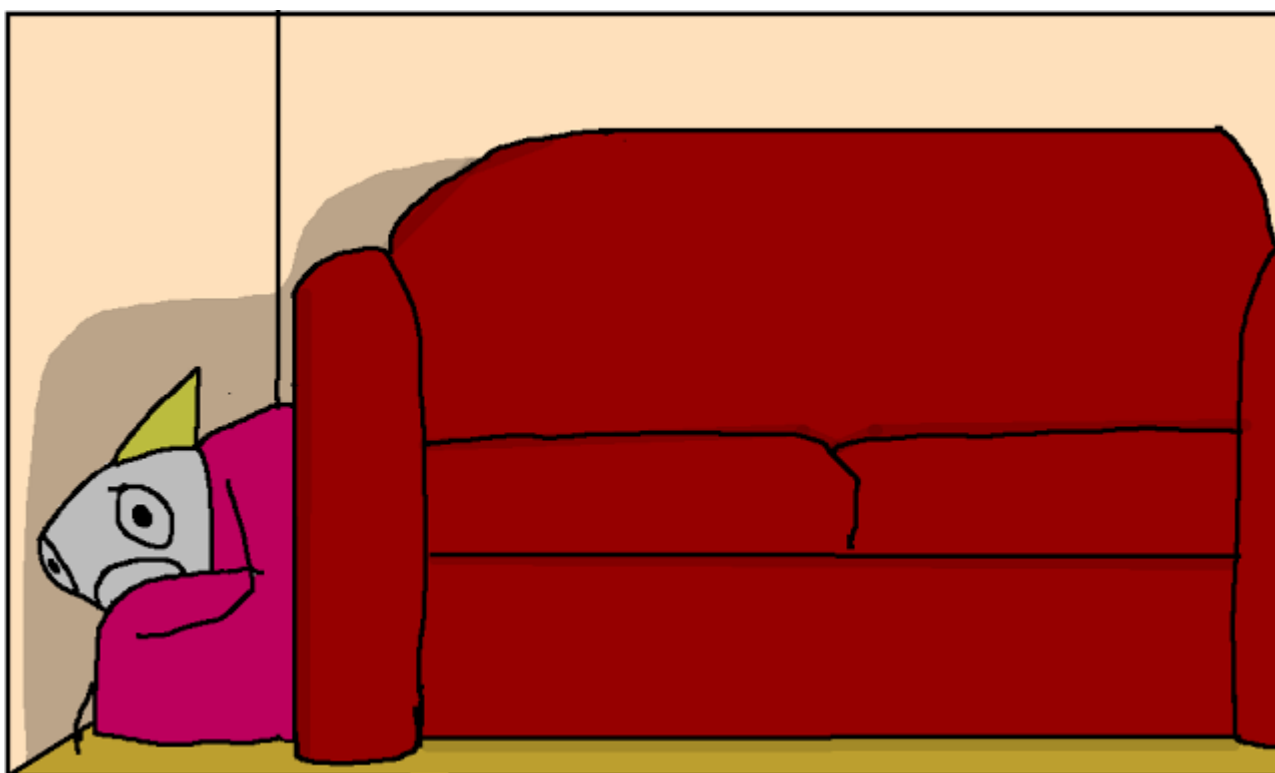


"Quizás salga hoy día"

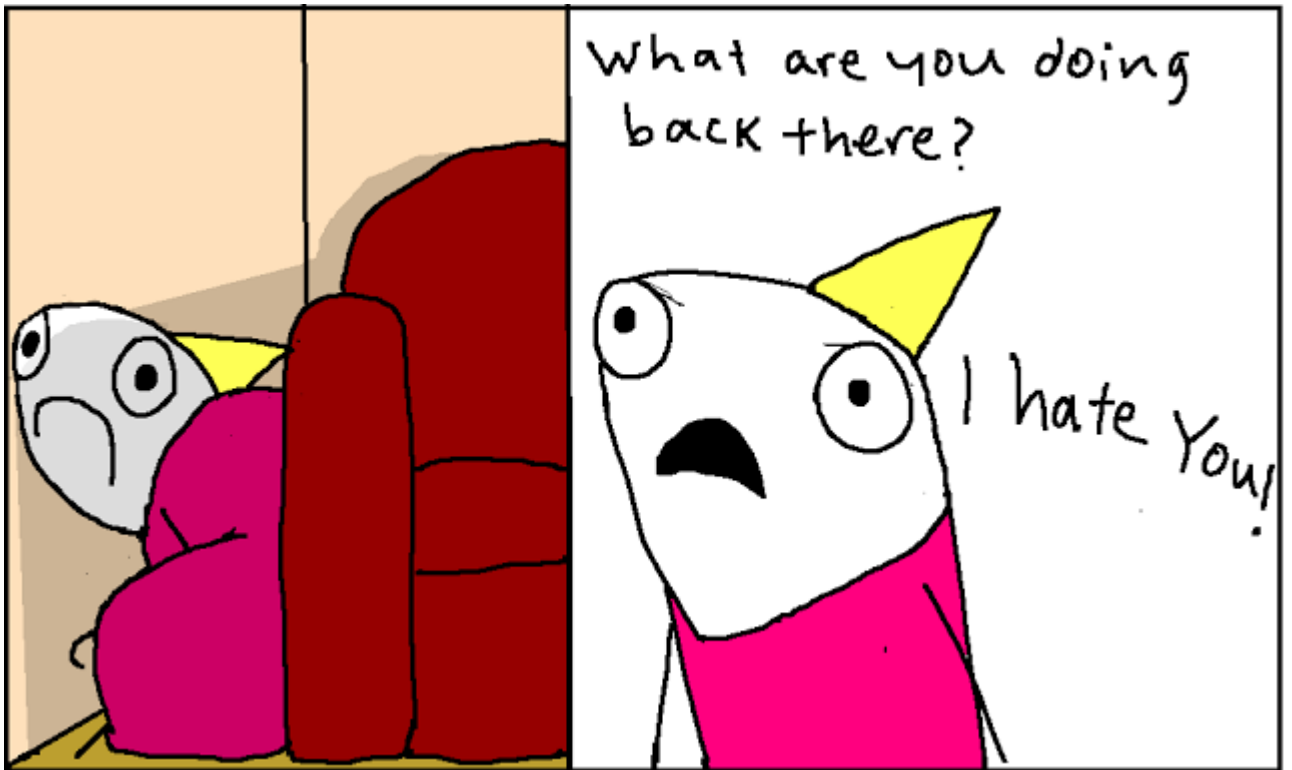


"Nop. Me odio demasiado"

Lo que me hizo estar más triste.

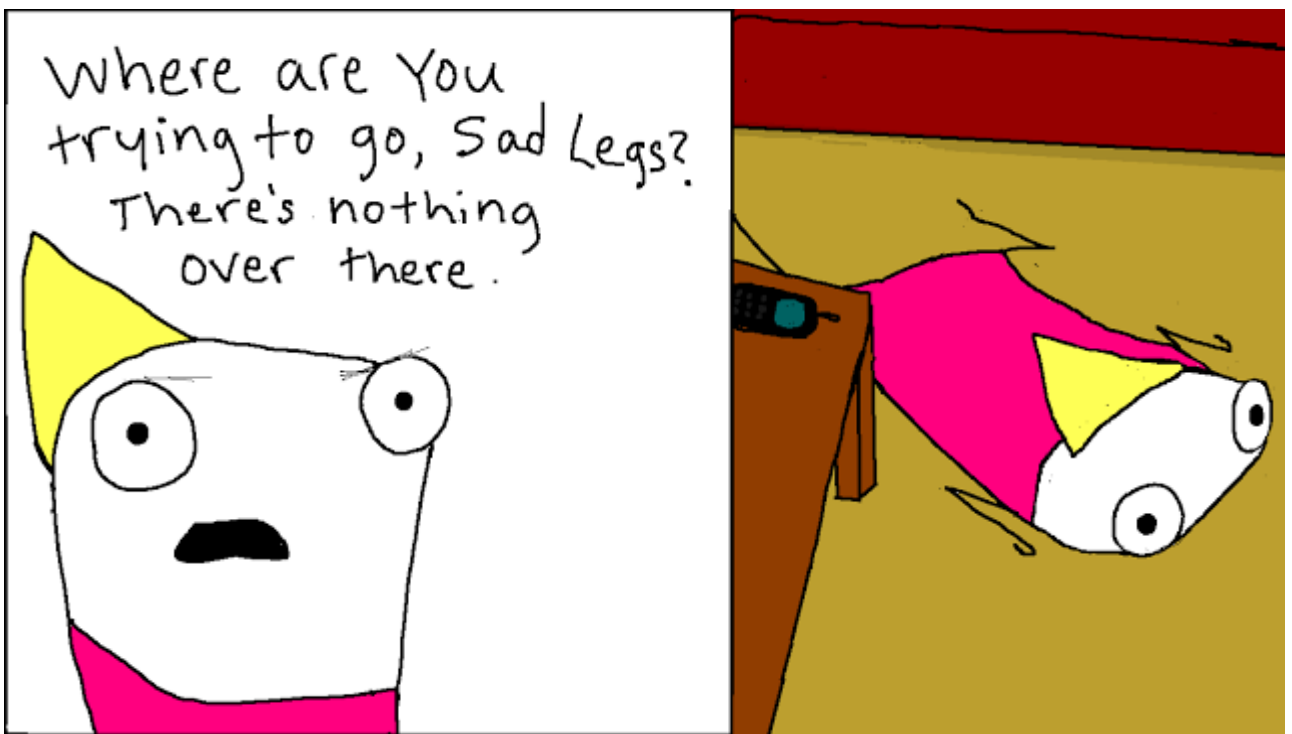


Lo que entonces me frustró y me volvió abusiva.

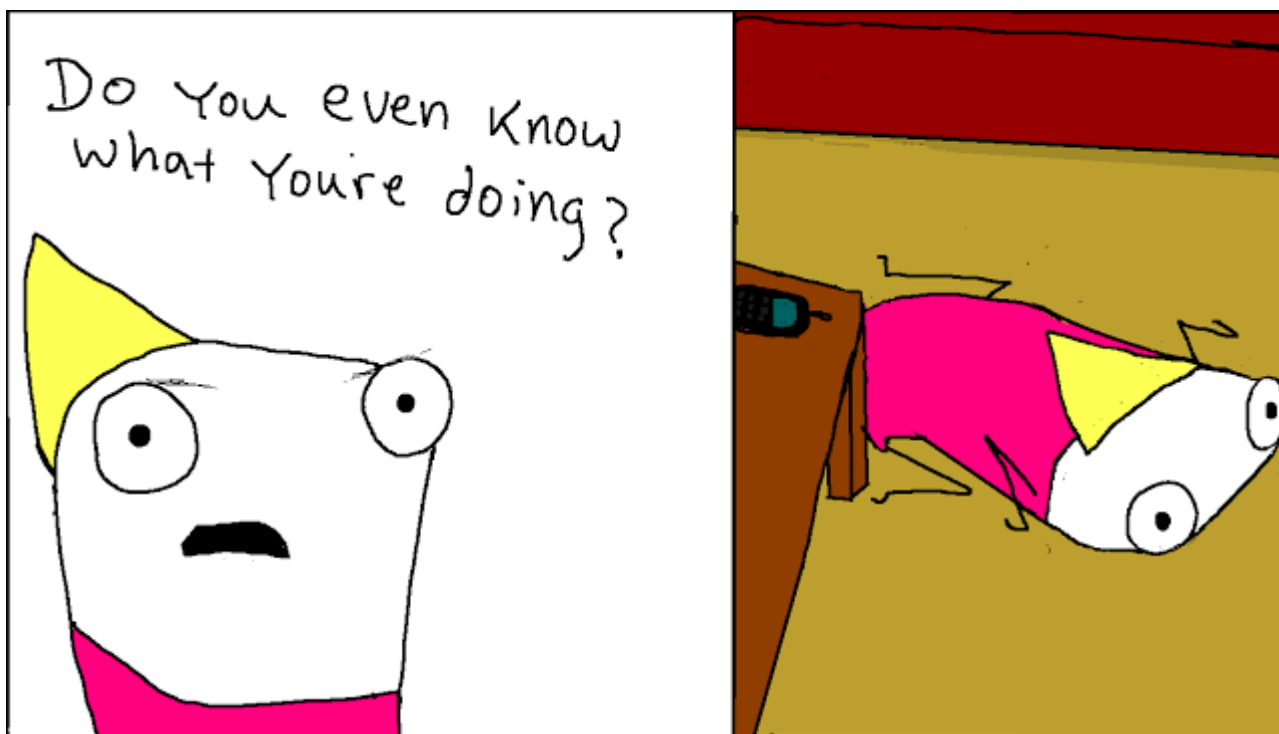


"¿Qué estás haciendo allá atrás? ¡Te odio!"

Y eso me hizo estar *aún más triste*, y así sucesivamente hasta que la única manera adecuada de expresar mi pena era arrastrarme por el piso muy lentamente.

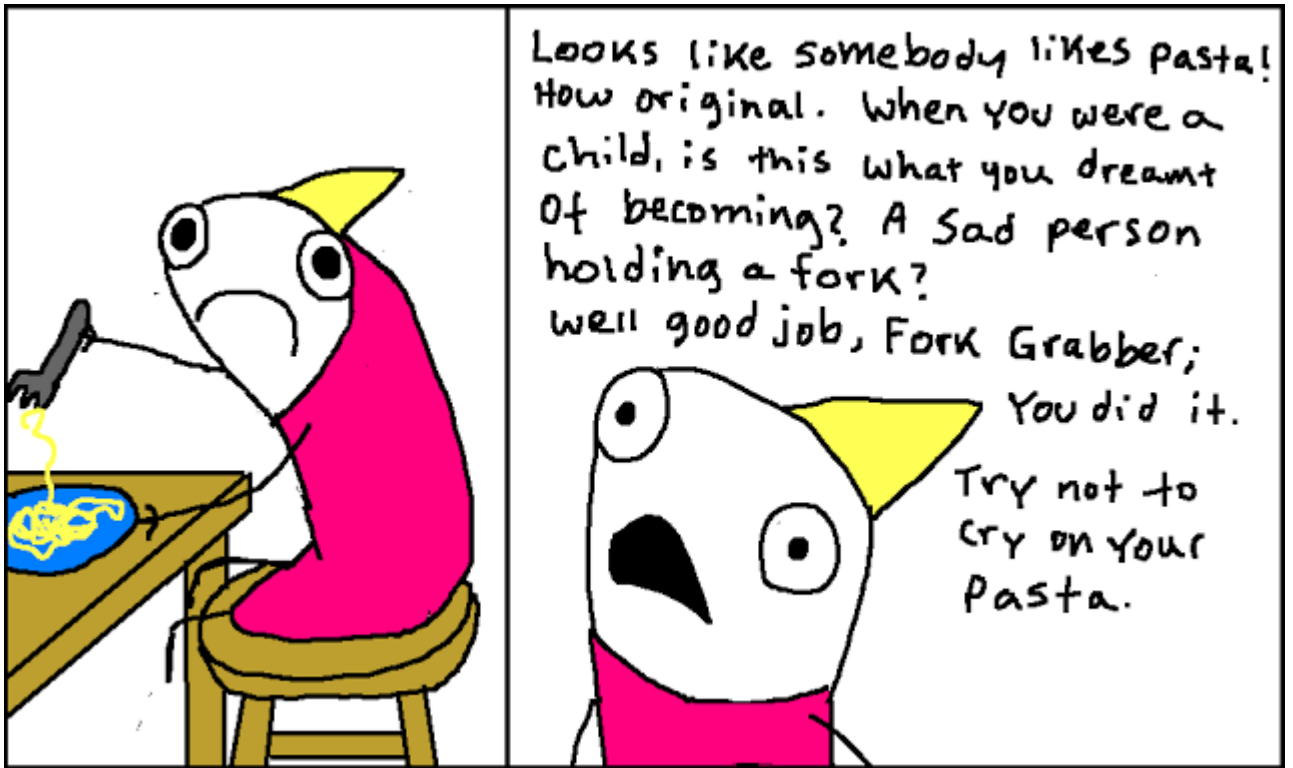


"¿A dónde intentas ir, Piernas Tristes? No hay nada por allá"

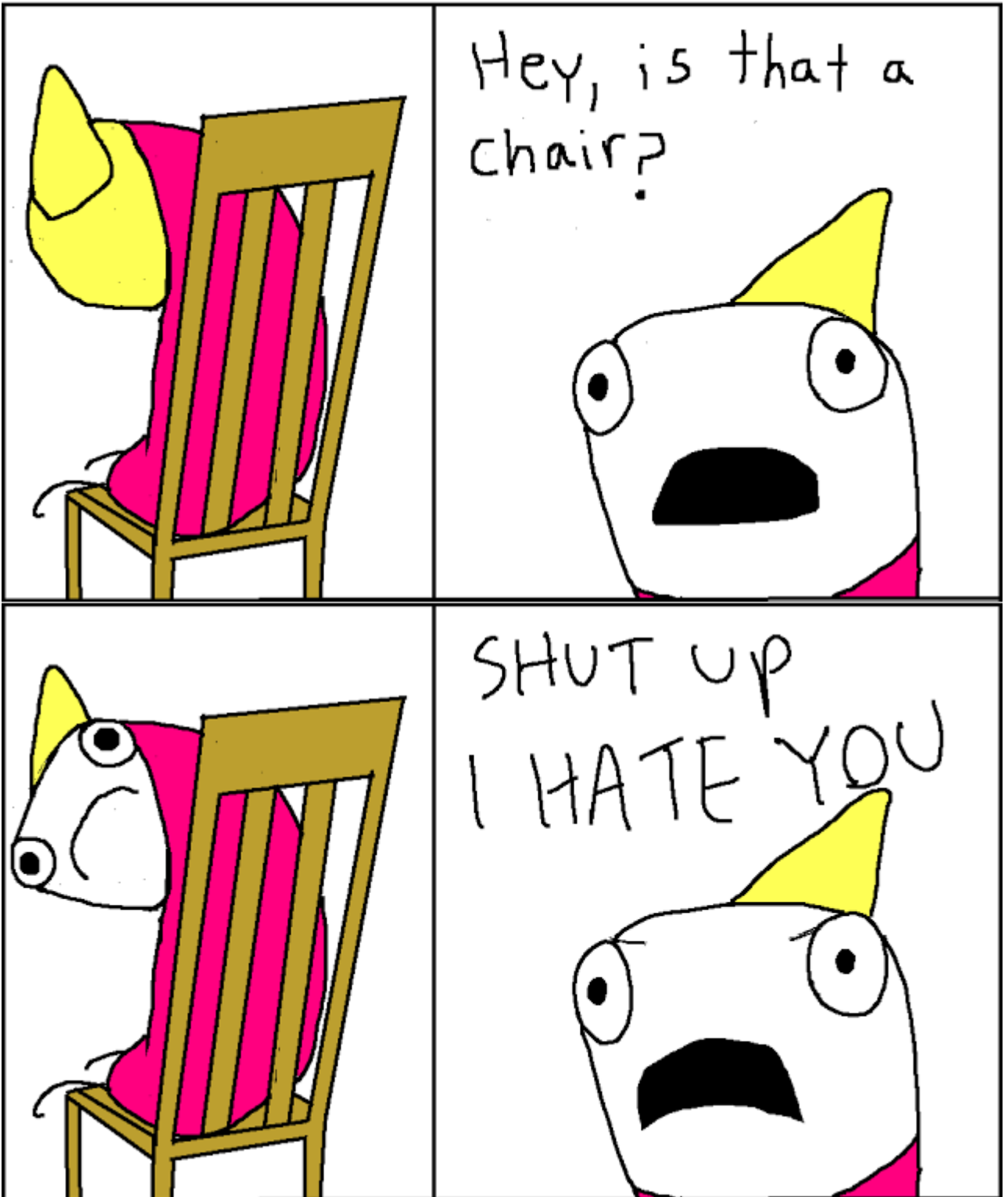


“¿Tienes alguna idea de lo que estás haciendo?”

El auto-desprecio y la humillación habían cesado de ser siquiera ligeramente productivas, pero en ese punto ya era muy tarde para hacer otra cosa, así que simplemente seguí con ello. Me perseguía a mí misma como un matón, narrando mis pensamientos y acciones en un flujo constante de abuso.



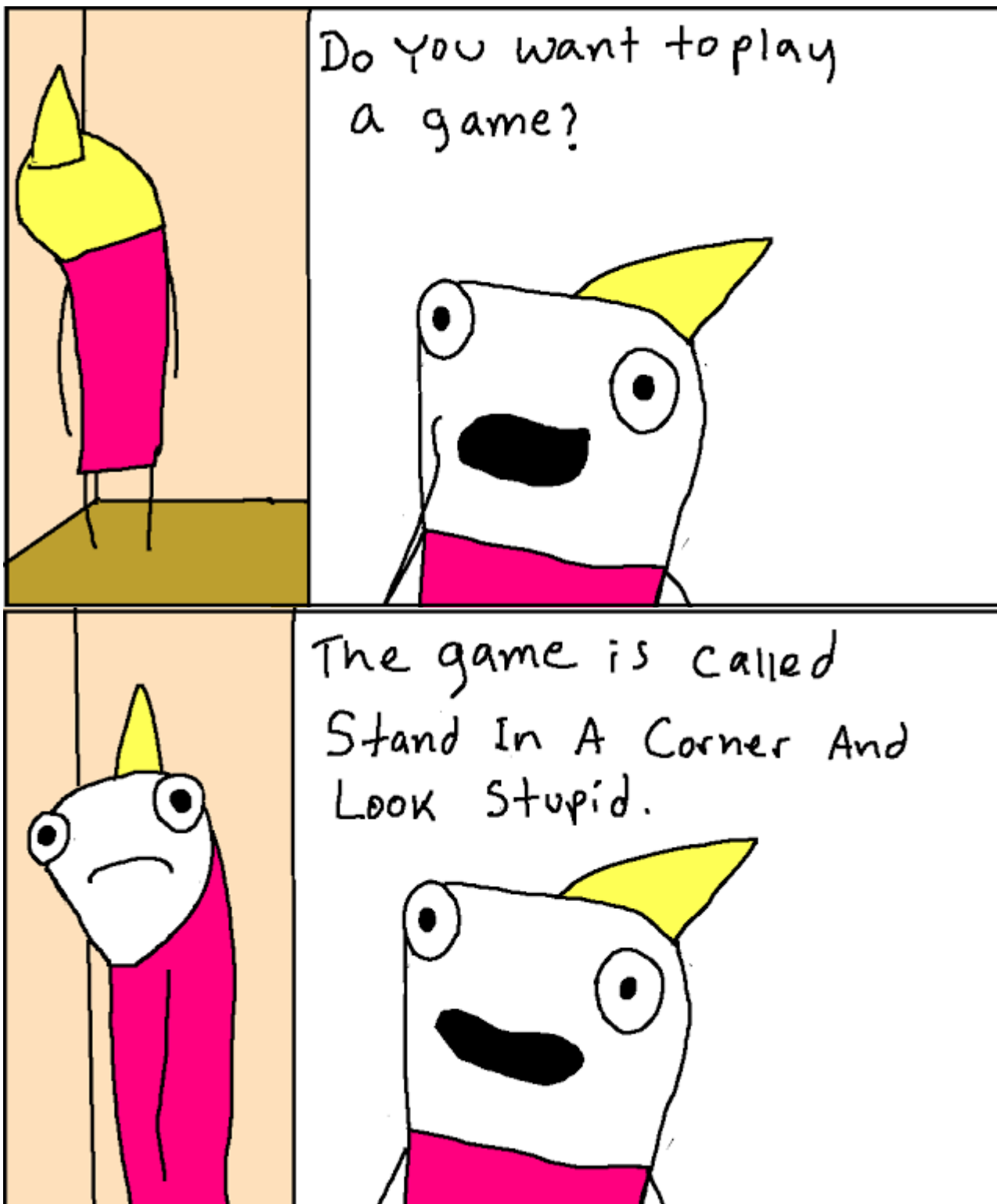
"¡Parece que a alguien le gusta la pasta! Que original. Cuando eras niña, ¿soñabas que te convertías en esto? ¿Una triste persona sosteniendo un tenedor? Bueno, buen trabajo, Sostenedora de Tenedores, lo lograste. Trata de no llorar encima de la pasta"



"Oye, ¿eso es una silla?"
"¡CÁLLATE, TE ODIO!"



"¿Por qué necesitar salir? ¿Es más entretenido poner esa cara estúpida afuera?"



"¿Quieres jugar un juego?"
"El juego se llama Párate En Una Esquina Y Parece Estúpida"

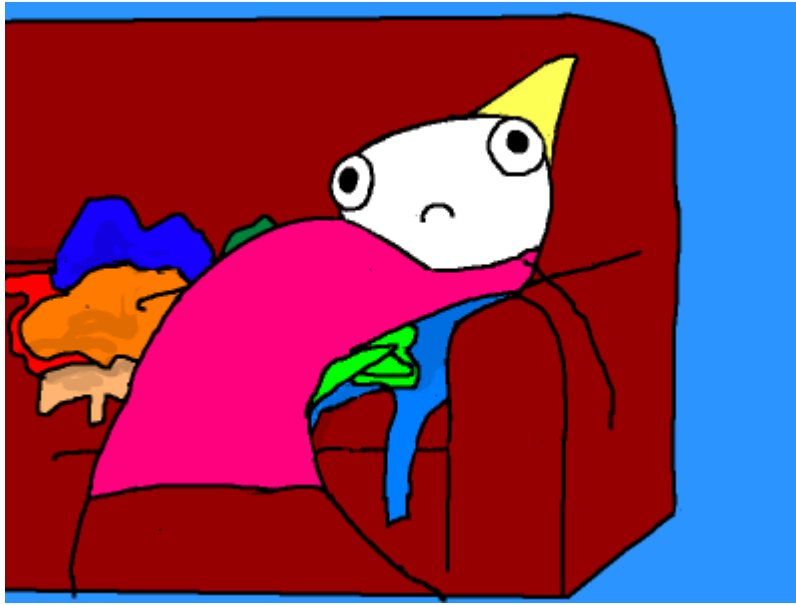


“¿Lista?”
“¡GANASTE!”



"¿Vas a la cocina? Súper. Ándate a la mierda"

Pasé meses encerrada en mi casa, navegando por el internet encima de una montaña de mi ropa sucia, la cual puse en el sillón "por un segundo" porque había sentido, de súbito, un momento de apatía cuando iba a lavarla y no pude continuar. Y, dos semanas después, aún no había terminado ese viaje. Pero a quién le importa – no era como si no me hubiera duchado regularmente, y sentarse en una pila de ropa no es particularmente incómodo. Pero aún si lo fuera, tampoco podía sentir nada a través del auto-desprecio, así que no importaba. *EXACTAMENTE COMO TODO LO DEMÁS.*



Lentamente, mis sentimientos empezaron a marchitarse. Los pocos que lograron sobrevivir las golpizas constantes, trastabillaron alrededor como ciervos bebés heridos, simplemente esperando el momento oportuno para morir y unirse a los demás cadáveres esparcidos por el territorio baldío de mi alma.

No podía siquiera aunar el entusiasmo necesario para seguir odiándome a mí misma.

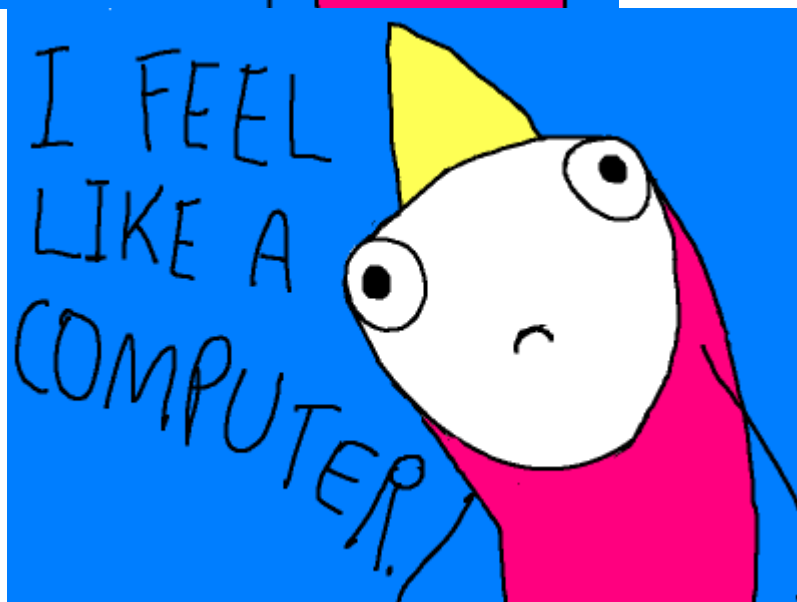
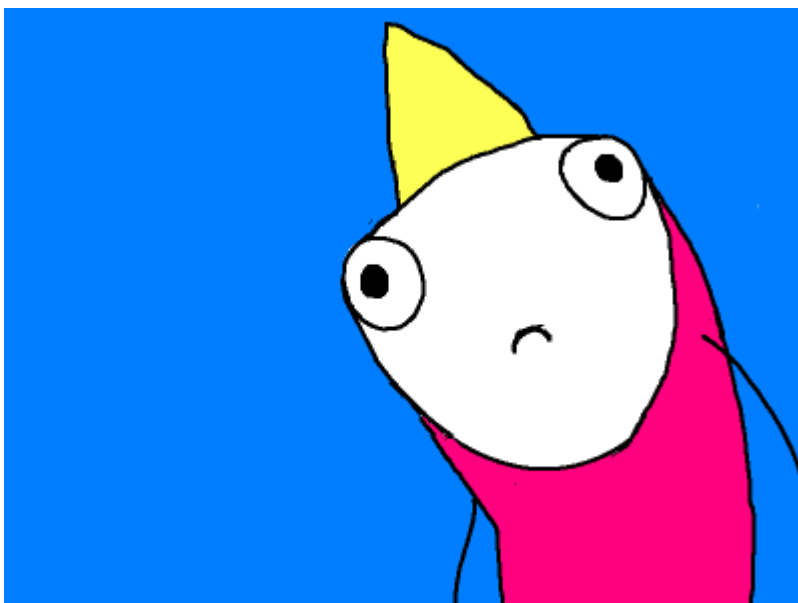


"Hola, Manitos Tipo-Y. ¿Escribes algunas palabritas en la oscuridad? Que genial. Deberías... Qué pasaría si..."



"A la mierda. Haz lo que quieras"

Simplemente iba a la deriva, completamente insegura de qué es lo que estaba sintiendo, o si incluso podía sentir cualquier cosa.



"Me siento como un computador"

Si mi vida fuera una película, el punto de quiebre de mi depresión hubiera sido inspiracional y lleno de sentido. Habría incluido epifanías llenas de sabiduría sobre el descubrimiento del verdadero "yo mismo", habría conquistado mis demonios y me hubiera ido a vivir el resto de mi vida en felicidad.

En vez de eso, mi punto de quiebre básicamente se sostuvo en el hecho de que había arrendando unas películas y no las devolví en mucho tiempo.

Los cargos por atraso habían alcanzado el punto en que la injusticia de pagar más de lo que ya tenía que pagar pesaba más que mi apatía. Incluso consideré quedarme con las películas y nunca más volver a la tienda de vídeos, pero recordé que todavía quería ver de nuevo Jumanji.

Me puse ropa, guardé las películas en la mochila y fui en bicicleta a la tienda de vídeo. Fue el paseo en bicicleta más lento y resentido de la vida.



Y cuando llegué me enteré de que ni siquiera tenían Jumanji.

Justo cuando estaba decidiendo si me conformaba con una película que no fuera Jumanji o si me iba a volver a la casa y quedarme mirando al vacío en silencio abyecto, me di cuenta que una mujer que estaba un par de pasillos más allá me miraba raro.



Probablemente me miraba así porque me veía realmente muy muy deprimida, e iba vestida como un esquimal vagabundo.

Normalmente hubiera sentido un instantáneo y aplastante sentido de auto-consciencia, pero en vez de eso sentí nada.



Siempre quise que las cosas me importaran una mierda. Mientras lloraba desesperadamente en mi almohada sin mayor razón, usualmente fantaseaba que quizás, algún día, podría ser uno de esos tipos rudos y estoicos cuyas emociones se componen básicamente de música rock y no estar asustados de las cosas. Y finalmente – *finalmente* – después de una vida entera de sentimientos y ansiedad y más sentimientos, no me quedaban más sentimientos. Había usado mi último sentimiento decepcionándome porque no pude arrendar Jumanji.

Me sentí invencible.



“Júzguenme todo lo que quieran, caras de estúpidos – ya no me quedan sentimientos”

Y así comenzó una pequeña rebelión.



"Puedo hacer lo que quiera"
"Quizás arriende una película de terror"



"Quizás arriende SEIS películas de terror"
"Me gustaría arrendar todas estas películas y además comprar todos estos Skittles!"



"Ah, ¿tienes una fiesta?"
"Nop"



"Oye, ¿crees que podrías cargarme? Gracias"

Y entonces escapé de ahí como si fuera Batman y pedaleé a la casa en un arranque de gloria desafiante.



"¿Quién sabe?... quizás hasta toque una araña más tarde"

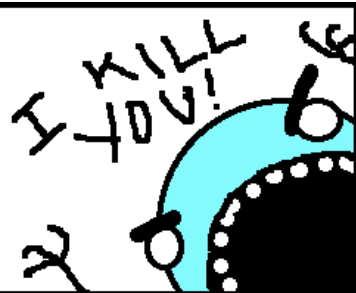
Y así fue que mi depresión se volvió tan horrible que pasó de largo al otro lado y se volvió un tipo de exoesqueleto a prueba de miedo.

NOTHING CAN DO
ANYTHING TO ME



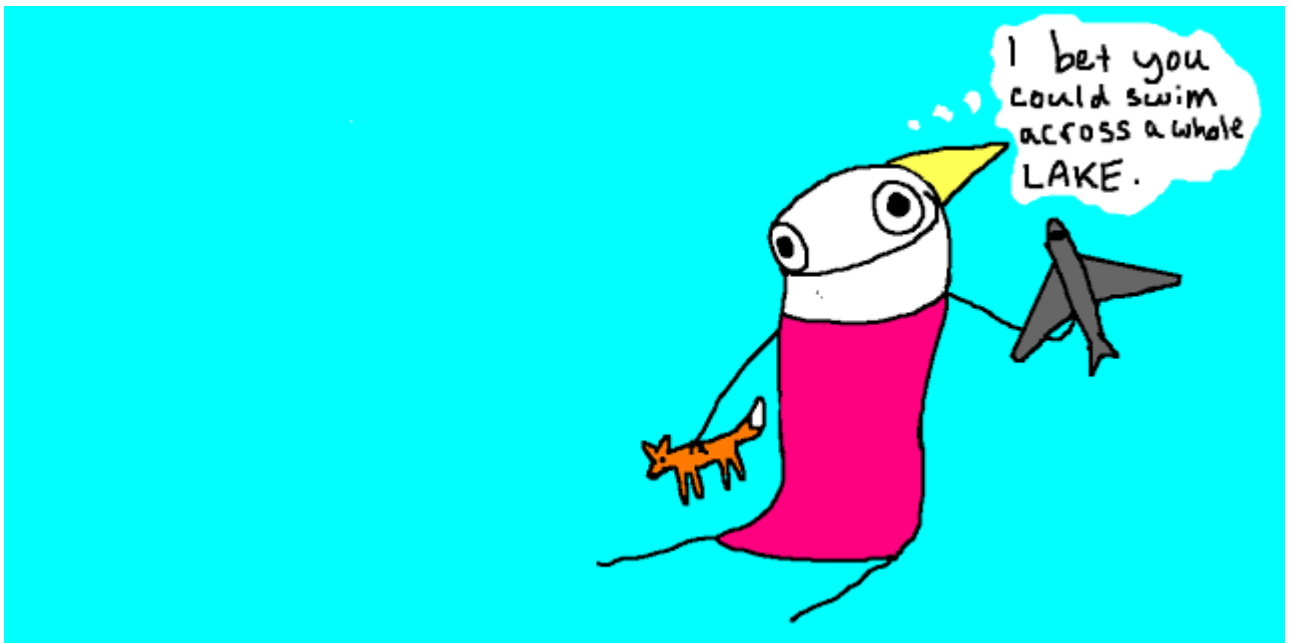
"¡NADA PUEDE HACERME NADA!"

copyright 2009 - 2013
by Allie Brosh
strictly enforced by
the copyright monster

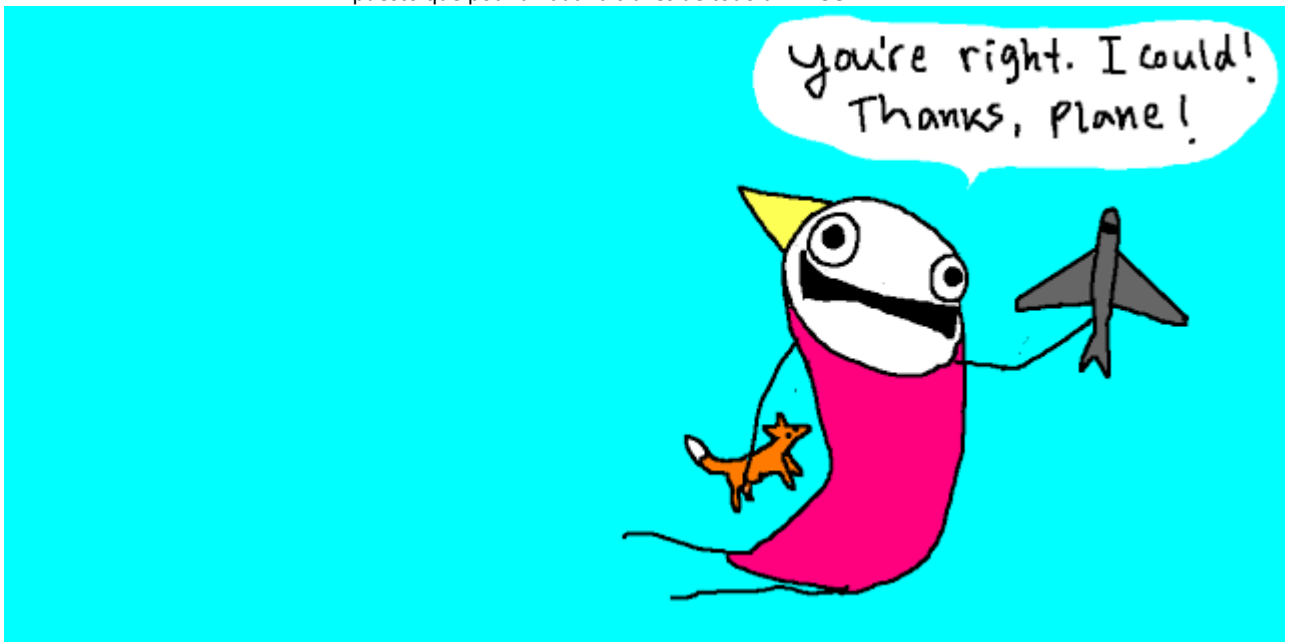


Depresión Parte Dos

Recuerdo que las aventuras de mis juguetes me entretenían infinitamente. Algunos sufrían muertes violentas y repetitivas; otros días viajaban al espacio o discutían sobre mis clases de natación y cómo definitivamente me deberían dejar ir hacia la parte más profunda de la piscina, especialmente porque era una nadadora estilo perrito tan talentosa.

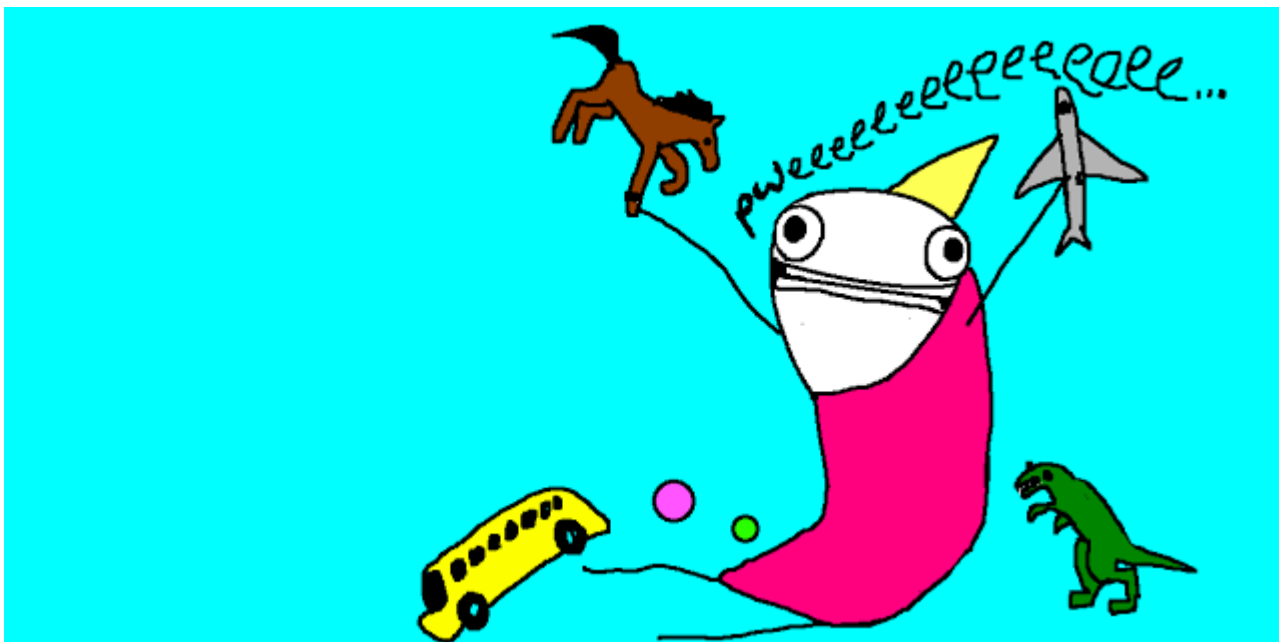


"Apuesto que podría nadar a través de todo un LAGO"

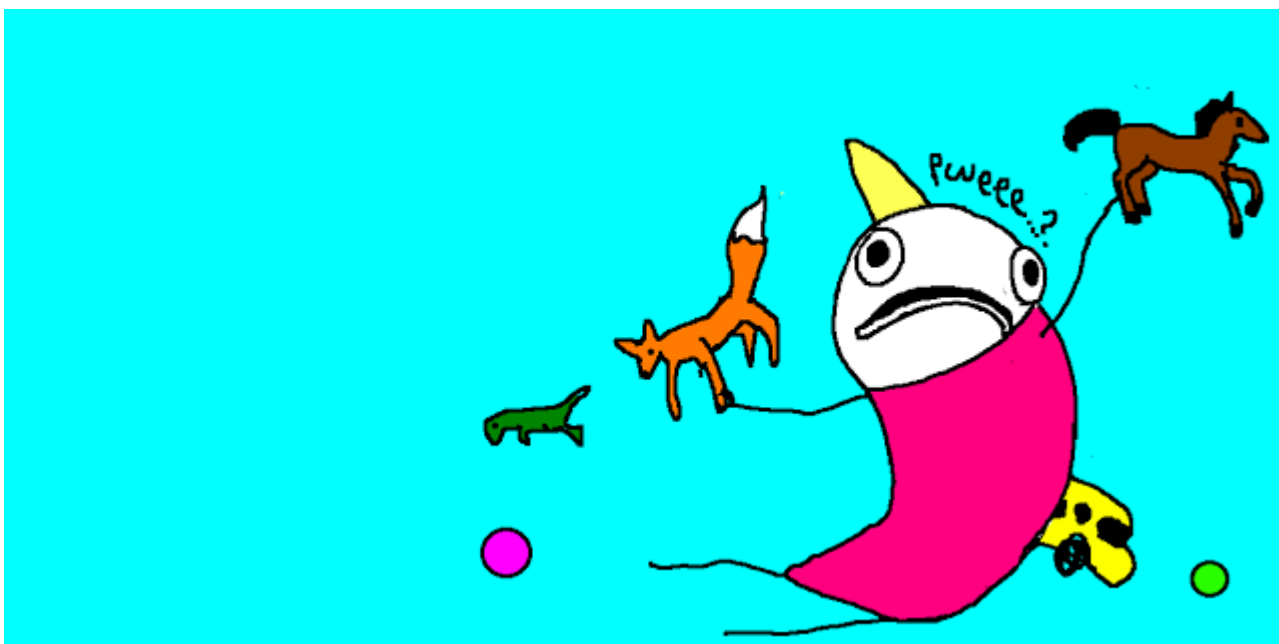


"Tienes razón. ¡Podría! ¡Gracias, Avión!"

No entendía por qué era entretenido, simplemente lo era.



Pero a medida de que crecía, se volvió cada vez más difícil acceder a ese espacio imaginario expansivo que hacía que mis juguetes fueran entretenidos. Recuerdo mirarlos y sentirme frustrada y confundida porque las cosas no eran lo mismo.



Jugué las mismas historias que habían sido entretenidas antes, pero el significado había desaparecido. La Gran Aventura Espacial de Caballo se transformó en sostener en el aire a un caballo de plástico, esperando que de alguna manera se volviera disfrutable para mí. El Viaje de la Muerte en el Loco-Bus Prehistórico era sólo golpear un bus de juguete lleno de dinosaurios contra

la pared mientras me sentía un poco aburrida y vacía. Ya no podía conectarme a mis juguetes en la manera que me permitía participar de la experiencia.



La depresión se siente casi exactamente igual que eso, excepto uno se siente así con todo.

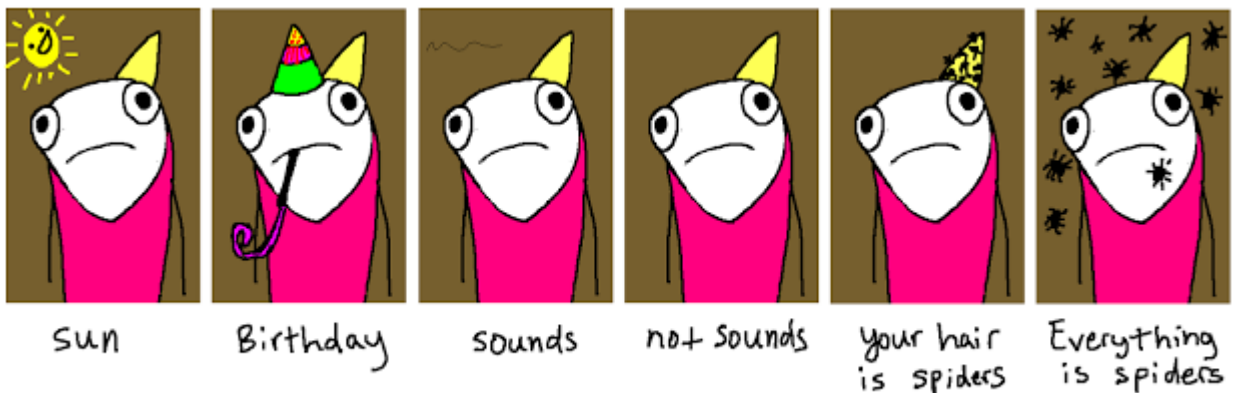
Al comienzo, eso sí, la invulnerabilidad que acompañó al desapego fue emocionante. Al menos tan emocionante como algo puede ser sin involucrar emociones reales.



"NO SIENTO NADA"

El comienzo de mi depresión había sido todo *menos* sentimientos, así que la muerte emocional que le siguió fue un bienvenido descanso. Siempre quise que todas las cosas me importaran una mierda. Creía que los sentimientos eran una debilidad – obstáculos molestos en mi búsqueda de poder sobre mí misma. Y finalmente ya no tenía que sentirlos más.

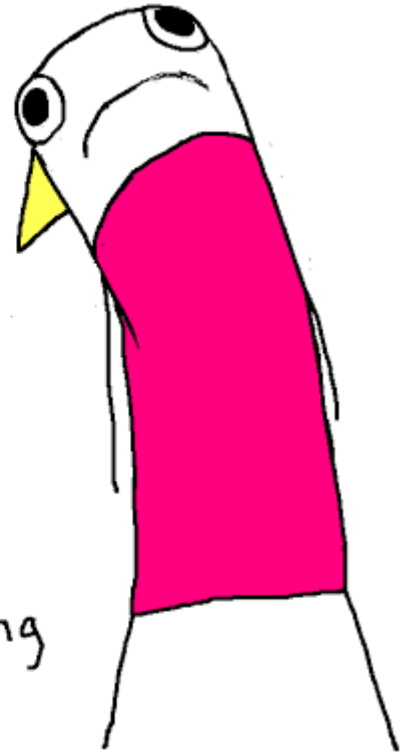
Pero mis experiencias lentamente se aplanaron y mezclaron hasta que fue obvio que hay una gran diferencia entre que las cosas te importen una mierda y *ser capaz* de que las cosas te importen una mierda. Cognitivamente podrías entender las diferentes cosas que te pasan, pero no se sienten muy distinto.



"Sol, Cumpleaños, Sonidos, Sin Sonidos, Tu Pelo Son Arañas, Todo es Arañas"

Lo que lleva a un horrible y desmoronante aburrimiento.

I wonder what
today is going to
be like...



... oh. Nothing
again. Okay.

"Me pregunto cómo será hoy día...
... Oh. Nada de nuevo. Okay"

Intenté salir más, pero la mayoría de las actividades entretenidas simplemente me dejaban existencialmente confundida o frustrada con mi inhabilidad de disfrutarlas.



"Por las últimas tres horas he estado botando cosas con una bola... ¿cuál es el punto? ¿Importa siquiera? ¿ALGO importa?"

Los meses se perdían, y gradualmente llegué a aceptar que quizás el disfrute no era una cosa que podía sentir más. Eso sí, no quería que la gente supiera. Aún me sentía como incómoda sobre cuán aburrida y desapegada me sentía alrededor de otra gente, y aún tenía esperanza de que toda esta cosa se solucionara espontáneamente. Mientras lograra no alejar a nadie, todo podría estar bien aún!

Aun así, ya no podía confiarme en emociones genuinas para generar expresiones faciales, y cuando tienes que soportar manipular tu cara conscientemente en cada interacción social en formas que son sólo aproximadamente las correctas, alejar a la gente es inevitable.



"Así que corrí ese triatlón"
"¿Cómo haces la cara de "¡yay!"?... ¿La estoy haciendo?... ¿Espero que la esté haciendo?"



"Seh, un tipo tuvo un ataque al corazón y se ahogó!"
"Oh-oh... CARA TRISTE, CARA TRISTE"



"¿Puedes creerlo?"

"Estoy haciendo la cara incorrecta. Estoy segura. Oh, bueno..."

Todos se dieron cuenta.



"¿Qué estás haciendo?"

"... interactuando contigo"

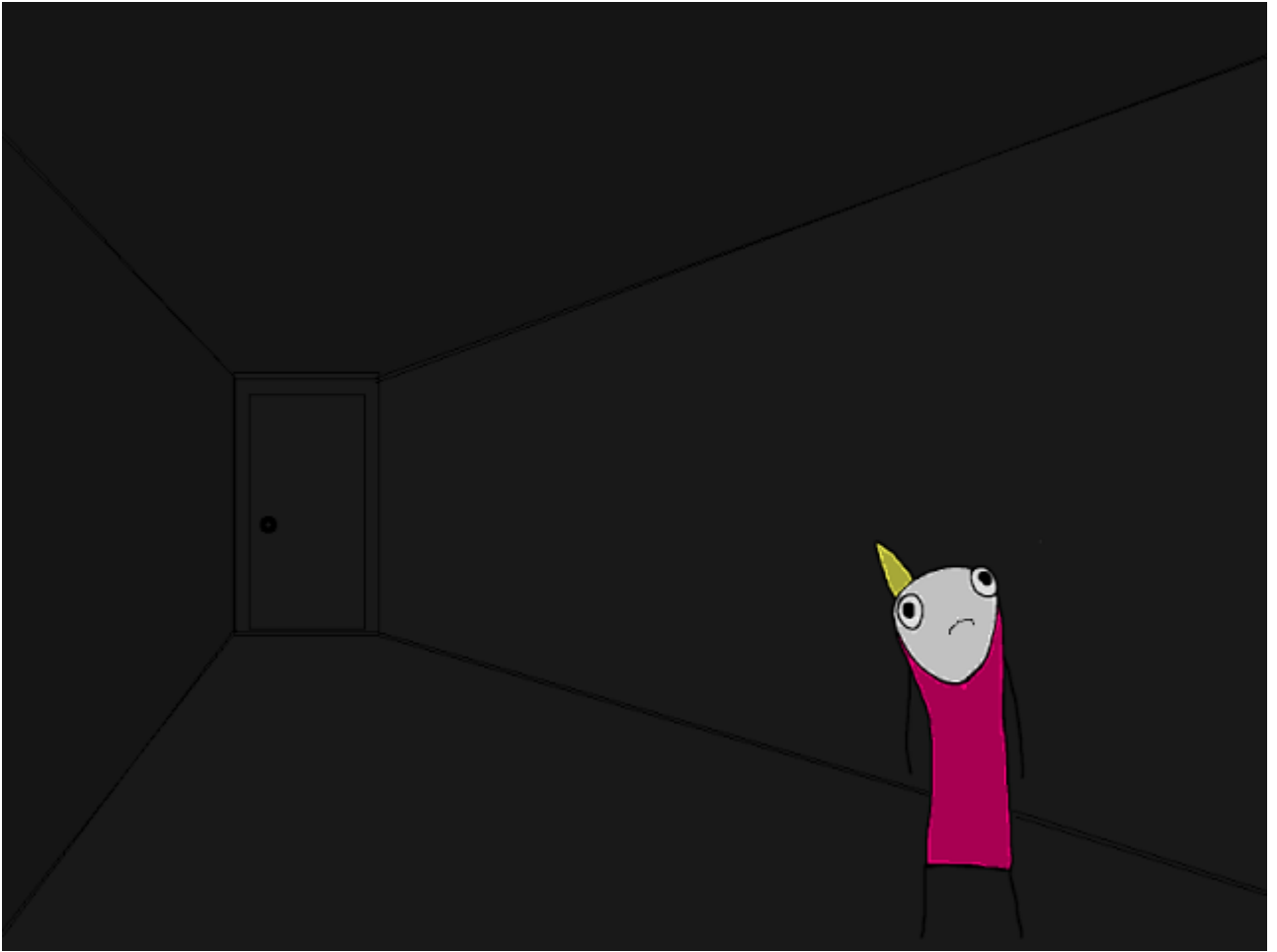
Es raro para la gente que aún tiene sentimientos estar al lado de gente deprimida. Intentan ayudarte a que tengas sentimientos de nuevo, para que las cosas puedan volver a la normalidad, y les frustra cuando eso no pasa. Desde su perspectiva, pareciera que *debiera* existir algún tipo de fuente no explotada de felicidad dentro de ti, la cual simplemente pusiste en otro lugar, y que si simplemente pudieras ver cuán hermosas son las cosas...



“Deberías hacer yoga mientras miras el amanecer. Es literalmente imposible sentirse negativo y triste mientras aprecias las maravillas del universo”

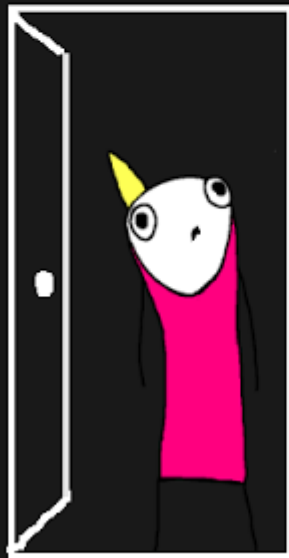


Al principio intentaba explicar que realmente ya no es negatividad o pena, es más esta neblina de desapego y sinsentido, desde donde no puedes sentir nada por nada – incluso sobre las cosas que amas, incluso cosas entretenidas – y que estás horriblemente aburrida y sola, pero como has perdido la habilidad para conectarte con cualquiera de las cosas que normalmente te harían sentir menos aburrida y sola, estás pegada en un vacío aburrido, solitario y sinsentido, sin nada que te distraiga de cuán aburrido, solitario y sinsentido es.



oh, are you trying to get away?

go see
what's
over there...



“Oh, ¿así que intentas escapar? Anda a ver qué hay por allá...”

Surprise! It's nothing!

... but what's
in the hole?



"¡Sorpresa! Es nada" ... pero ¿qué hay en el hoyo?"

He he he he he he he he he...
what is it??

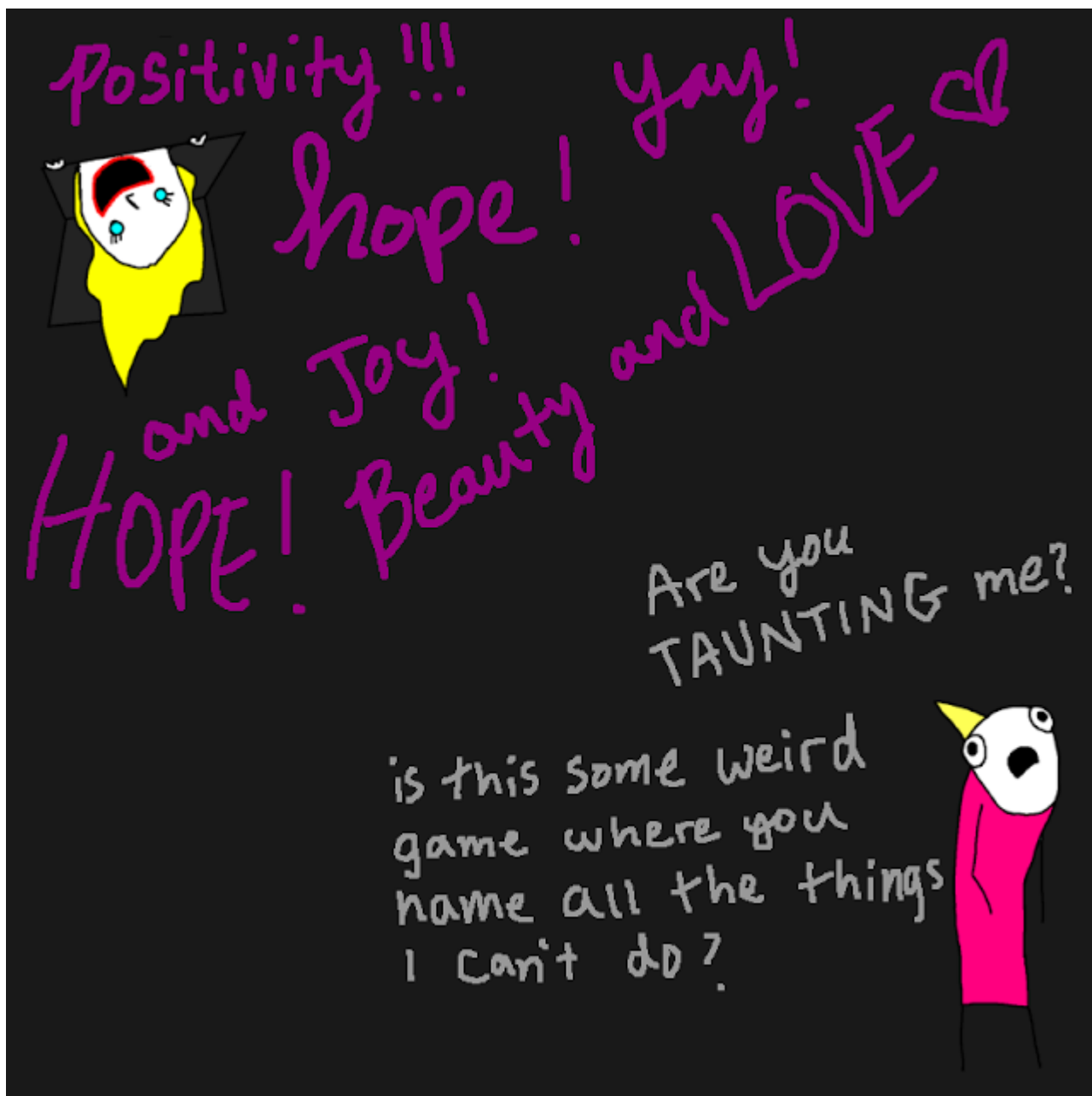


"jejejejejejeje... ¿qué será?"



"jejejejejeje ¿QUÉ HAY AHÍ?! ¿Será que hay nada??"

Pero la gente quiere ayudar. Así que intentan más duro hacerte sentir esperanzada y positiva sobre la situación. Les explicas de nuevo, esperando que traten un estilo menos esperanza-céntrico, pero explicar de nuevo tu inhabilidad total de experimentar alegría inevitablemente suena un poco negativo, como SI QUISIERAS estar deprimido. La positividad empieza a salir como de un spray – una gigante y desesperada regadera de felicidad apuntado directamente a tu cara. Y sigue siendo así hasta que estás en medio de esta extrañísima discusión en la que estás tratando de convencer a la persona que ya estás demasiado desesperanzado como para tener esperanza, así que mejor se rindan y dejen su cruzada de optimismo y te dejen volver a sentirte solo y aburrido.



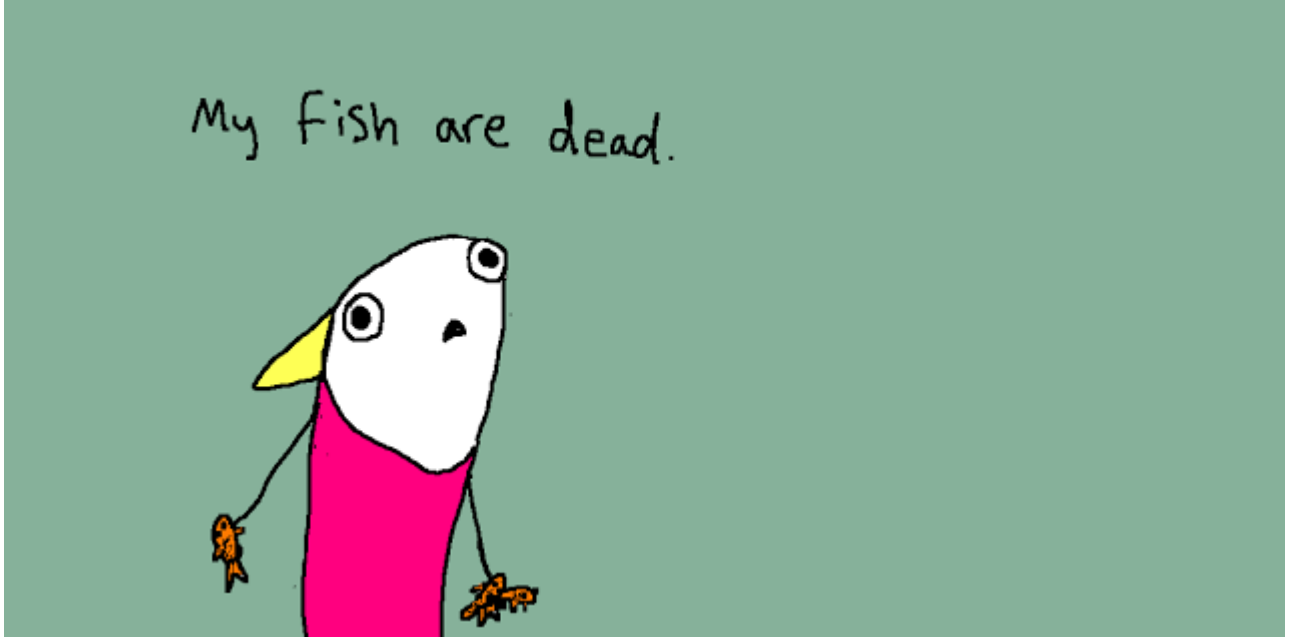
"¡Positividad! ¡Esperanza! Wiii! ¡Alegría y Amor y Belleza!"
"¿Me estás PROVOCANDO? ¿Es este algún juego raro donde nombras todas las cosas que no puedo hacer?"

Y ésta es la cosa más frustrante de la depresión. No es siempre algo con lo que puedas luchar con esperanza. Ni siquiera es algo – es nada. Y no puedes combatir contra nada. No puedes llenarla. No puedes cubrirla. Simplemente está allí, robándole el sentido a todo. Siendo ése el caso, todas las soluciones esperanzadoras y proactivas comienzan a sonar completamente locas en contraste con el alcance del problema.

Sería como si tuvieras un montón de pescados, pero nadie alrededor para reconocer que los peces están muertos. En vez de eso, te ofrecen ayuda para buscar a los peces, o ayudarte a entender por qué desaparecieron.



What's
Wrong?



My fish are dead.

"¿Qué pasa?"
"Mis peces están muertos"



“¡No te preocupes! Yo te ayudo a encontrarlos ¿Hay alguna pista de dónde se fueron?”
“Pero yo sé dónde están. El problema es que ya no están vivos”



"¡Sigamos buscando! Estoy segura que aparecerán en algún lado"
"No, mira, esa solución es para un problema distinto al que tengo"

El problema puede que ni siquiera *tenga* una solución. Pero no estás buscando una, necesariamente. Quizás simplemente buscas a alguien que diga "que pena lo muertos que están tus peces" o "guau, esos están súper muertos. Pero igual me agradas".



"Los peces siempre están más muertos antes del amanecer"

"¿Has intentado alimentarlos?"

"Antes tenías tantos peces... ¿qué hiciste con ellos?"

"¿Y qué tal las abejas? ¿Te gustan las abejas?"

"Deberíamos juntarnos este fin de semana y hacer títeres con tus peces"

"¿Por qué no los vuelves a la vida no más?"

WHY CAN'T ANYONE SEE HOW DEAD
THESE ARE??



“¿POR QUÉ NADIE PUEDE VER CUÁN MUERTOS ESTÁN??”

Empecé a pasar más tiempo sola.



“Está bien, pescadito... todo va a estar bien...”

Quizás fue porque me faltaba la profundidad emocional necesaria para asustarme, o quizás mi predicamento no se sentía suficientemente dramático para volverme desconfiada, pero de alguna

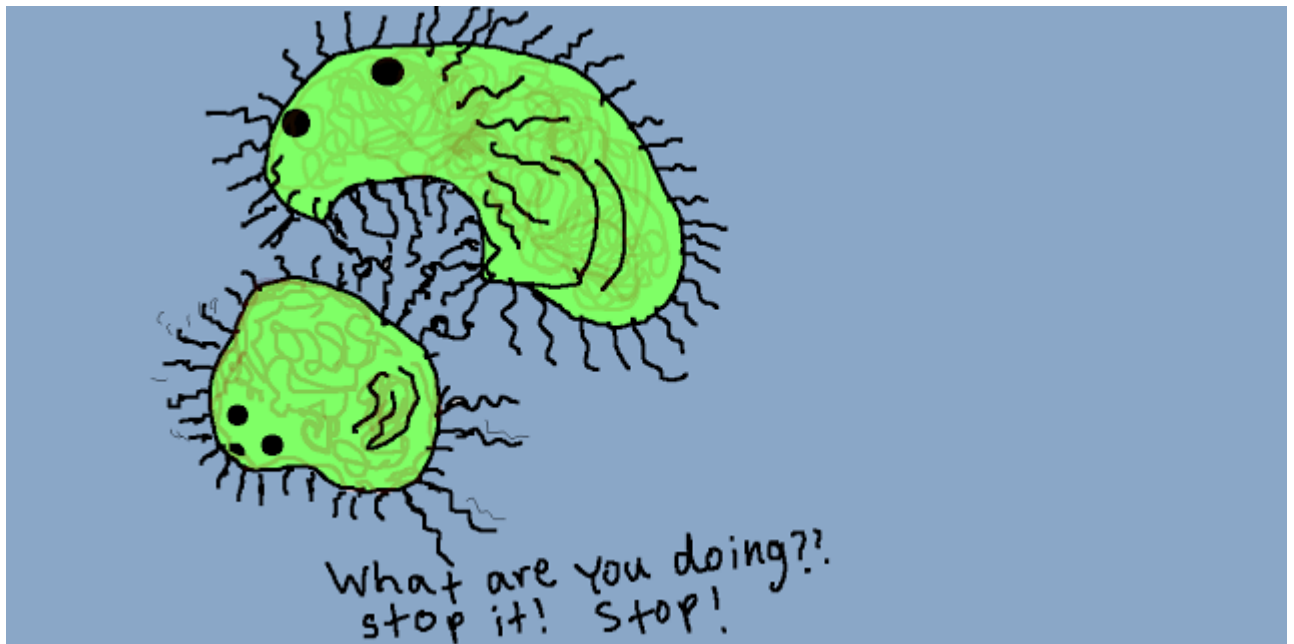
manera logré convencerme que todo aún estaba bajo mi control justo hasta que me noté deseando que nada me hubiera amado, para que así no me sintiera obligada a seguir existiendo.



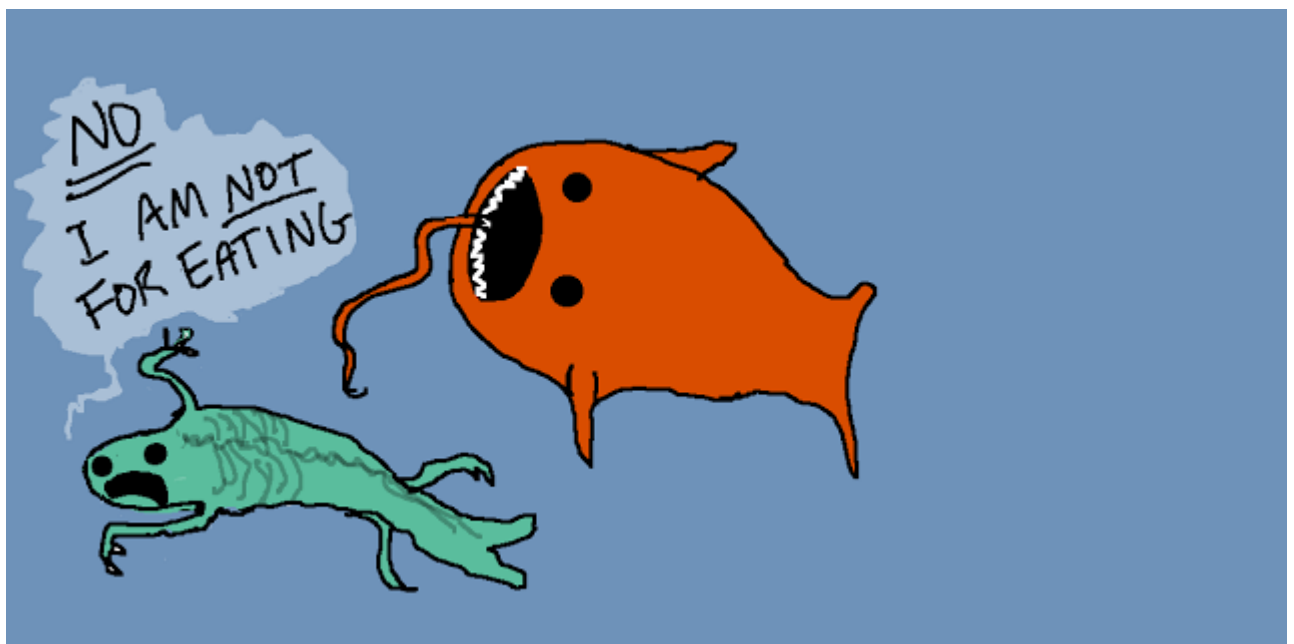
“Ereh tam brronita... ¿cómo eh que ereh tam brooonita y buena?...”

Es un momento extraño aquél en el que te das cuenta que ya no quieres estar viva. Si hubiera tenido sentimientos, estoy segura que me hubiera sentido sorprendida. He pasado la mayor parte

de mi vida activamente intentando sobrevivir. Desde que mi ancestro unicelular más lejano se arrastró sin mucho sentido a la existencia, ha habido una cadena irrompible de cosas que se han querido mantener por aquí.



"¿Qué estás haciendo?? ¡Páralo!! ¡Para!"

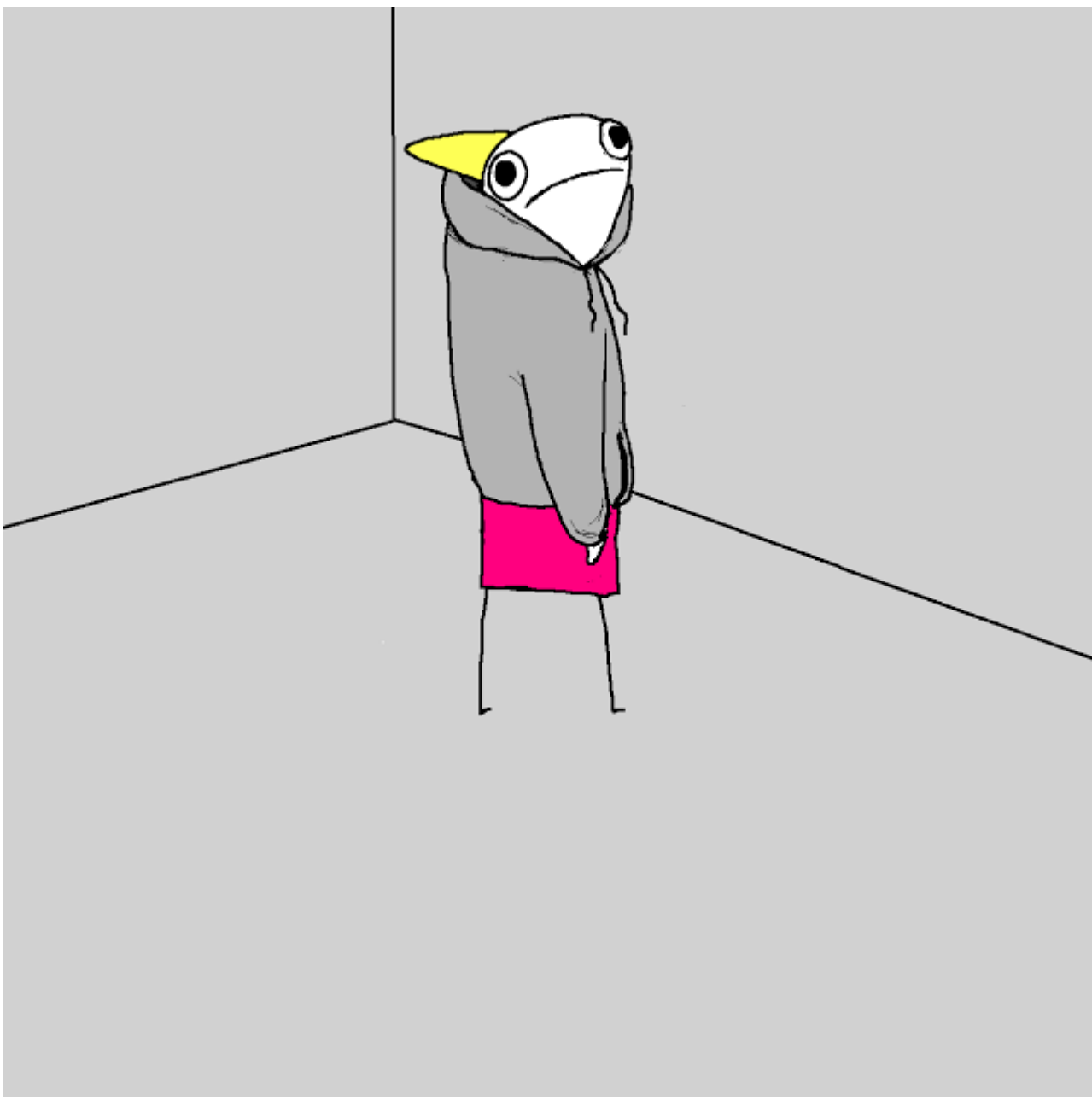


"¡No! ¡No soy para comer!"

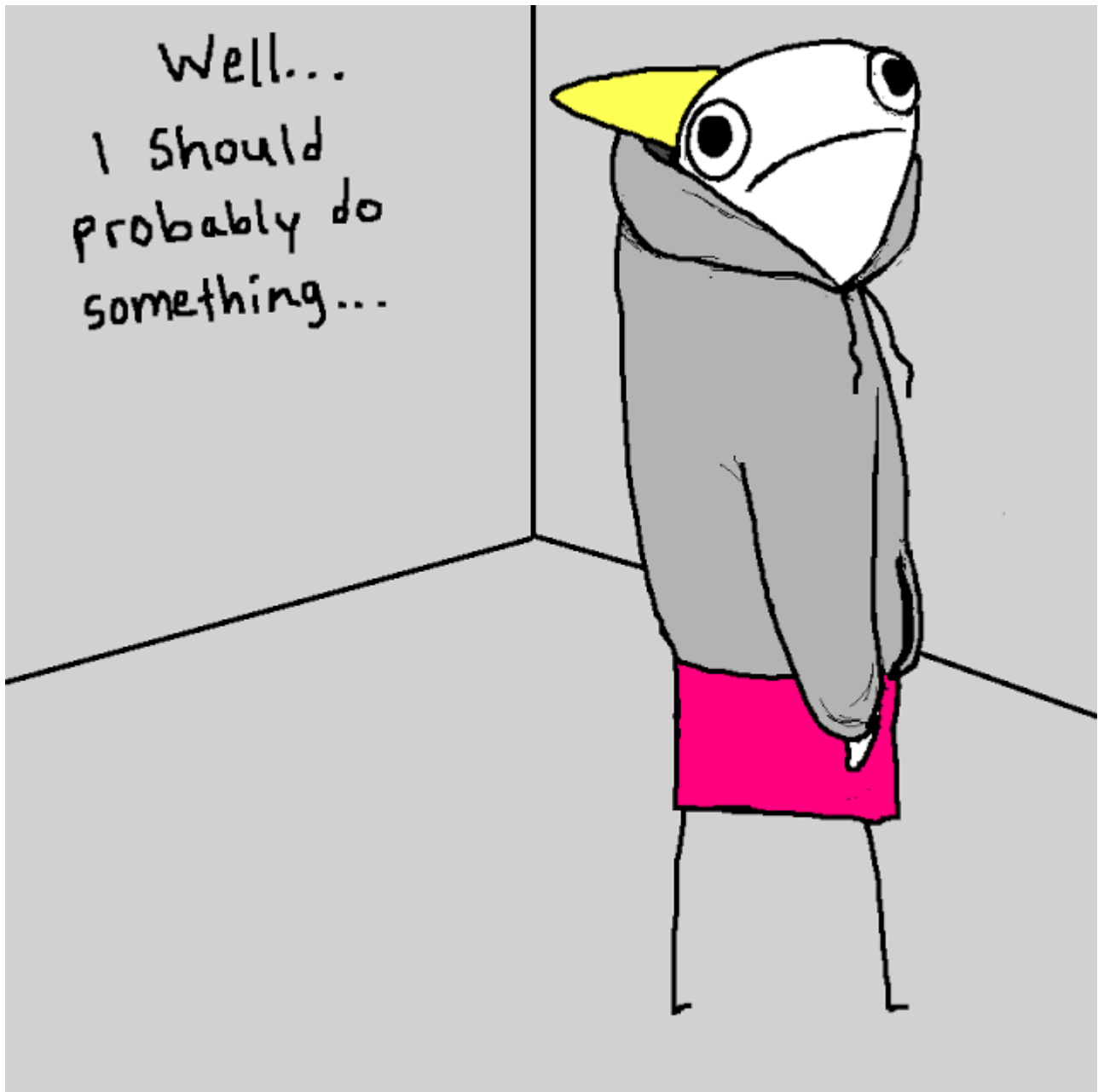


"¡Hoy no! ¡Tengo piernas, hijoputa!"

Y aún así, ahí estaba, deseando casualmente que pudiera dejar de existir de la misma manera en que quieres salir de un cuarto vacío o callar un sonido repetitivo insoportable.



A pesar de todo, eso no era la peor parte. La peor parte era decidir seguir adelante.



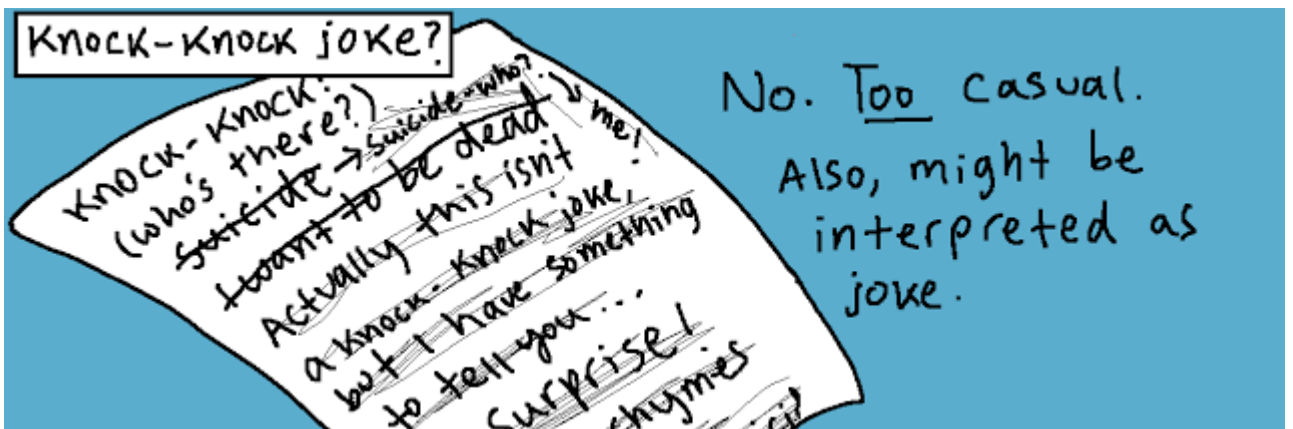
"Bueno... Probablemente debería hacer algo"

Cuando digo que decidir no matarme fue la peor parte, debería aclarar que no lo digo desde un sentido retrospectivo. Desde donde estoy ahora, parece una decisión suficientemente sólida. Pero, en ese momento, se sentía como si hubiera estando arrastrándome a través del páramo más miserable e interminable y – lejos en la distancia – había visto el prometedor destello de un páramo un poco menos miserable. Y por sólo un momento, pensé que quizás sería capaz de parar y descansar. Pero tan pronto como llegué a la frontera de ese páramo un poco menos miserable, me di cuenta que tendría devolverme y caminar hacia el otro lugar.



"Sabes?... a la mierda. Caminemos a través de más piedras y arena. ¿Por qué no?"

Poco después de eso, descubrí que no existe una forma cómoda o diplomática de informarles a otras personas que podrías tener ideación suicida. Y definitivamente no existen maneras casuales de pedir ayuda.



"¿Una broma de toc-toc?"

"Toc-toc: (¿quién es?) suicidio → ¿suicidio quién? → ¡yo!"

Quiero estar muerta

En realidad esto no es una broma de toc toc, pero tengo que decirte algo...

¡Sorpresa!"

"No. Demasiado casual. Además, podría ser interpretado como una broma"



"Grita y corre"

"Oye... QUIZÁS QUIERO HACERME DAÑO"

"Pros: no tener que estar ahí cuando la gente se sorprenda"

Contras: confuso y alarmante"



"Escribirlo en la cara, esperar que alguien se dé cuenta"

(En la cara) "por favor ayuda he perdido control de mi vida"

"*Quizás... pero cara probablemente no suficientemente grande"

No quería hacer de eso un gran drama. Aun así, es un tema alarmante. Tratar de ser despreocupado sobre el mismo hace que sea raro para todos.



"Oye... adivina qué"

También estaba extremadamente mal preparada para consolar a la gente. Las cosas que parecían tranquilizadores en el momento no eran necesariamente tranquilizadoras para los demás.



"No, mira, no es que quiera matarme... sólo que quiero estar muerta de alguna manera"



"Shhh... está bien, la vida no tiene sentido igual"



"Lo siento mucho. ¿Puedo traerte un jugo o algo?"

Tenía tan pocos sentimientos, y todos los demás tenían tantos, que se sintió como si estuvieran teniéndolos todos juntos frente a mí. De verdad que no sabía qué hacer, así que acepté ir a ver a un médico para que todos se dejaran de tener todos sus sentimientos por mí.



"...Si voy a un doctor, ¿dejarás de hacer ese sonido?"
"Sí"

Las próximas semanas fueron una neblina consistente de hablar a personas esperanzadoramente implacables sobre mis sentimientos inexistentes, para que así me prescribieran un medicamento que podría ayudarme a tenerlos de nuevo.



"Bueno, ¡todo viene de aquí arriba!"

"Mira, loco, no sé cómo es en Todavía-Tengo-Sentido-En-Mi-Vida-Landia, pero ahora mismo todas las direcciones se ven como la mierda"

Y todas las direcciones *fueron* una mierda por un largo, largo tiempo, especialmente hacia arriba. La ridiculez de hacer tantas cosas para continuar haciendo algo que no te gusta puede ser

abrumadora. Y cuanto más tiempo se demora sentirlo diferente, más pareciera como si todo pudiera ser, efectivamente, una mierda sin esperanza.

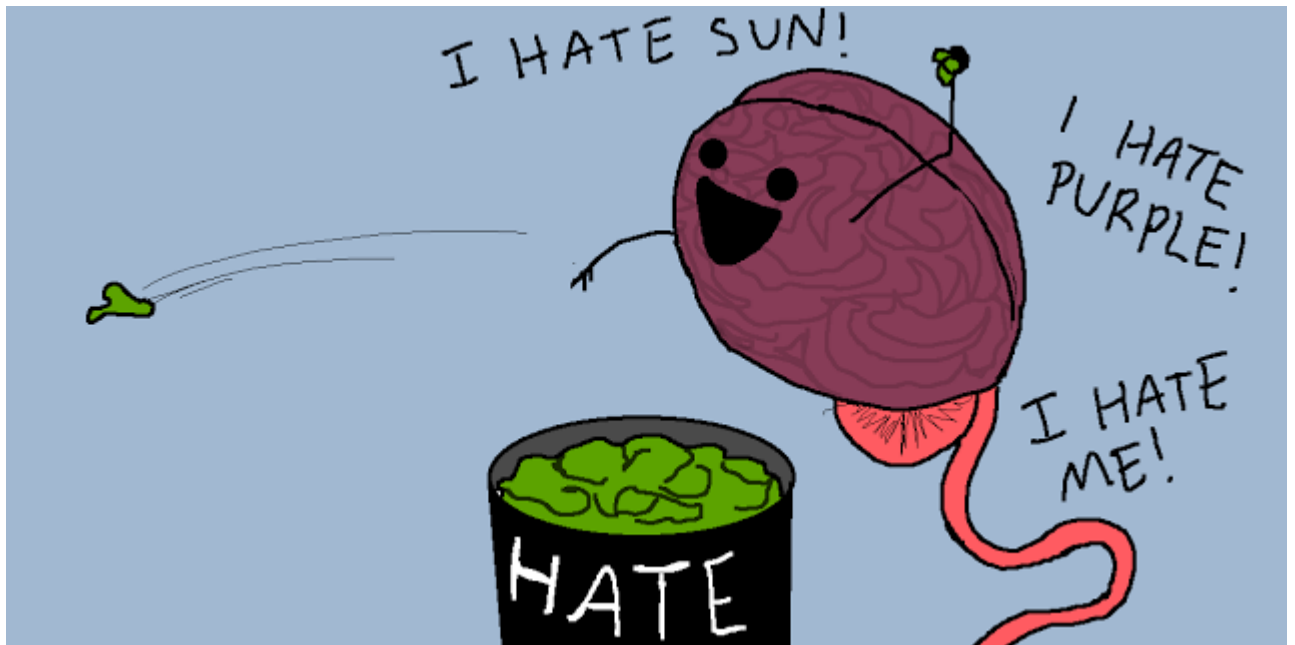


"¿Qué pasa si.. todo el futuro está lleno de sólo cosas horribles y aburridas?"

"Eso sería demasiado"

Mis sentimientos eventualmente comenzaron a volver. Pero no todos volvieron, y los que lo hicieron no llegaron simétricamente.

No había sido capaz de que me importaran las cosas por mucho tiempo, y cuando por fin logré que las cosas me pudieran importar, las ODIÉ. Pero el odio es, técnicamente, un sentimiento, y mi cerebro se aferró a eso como un niño aprendiendo una palabra nueva.



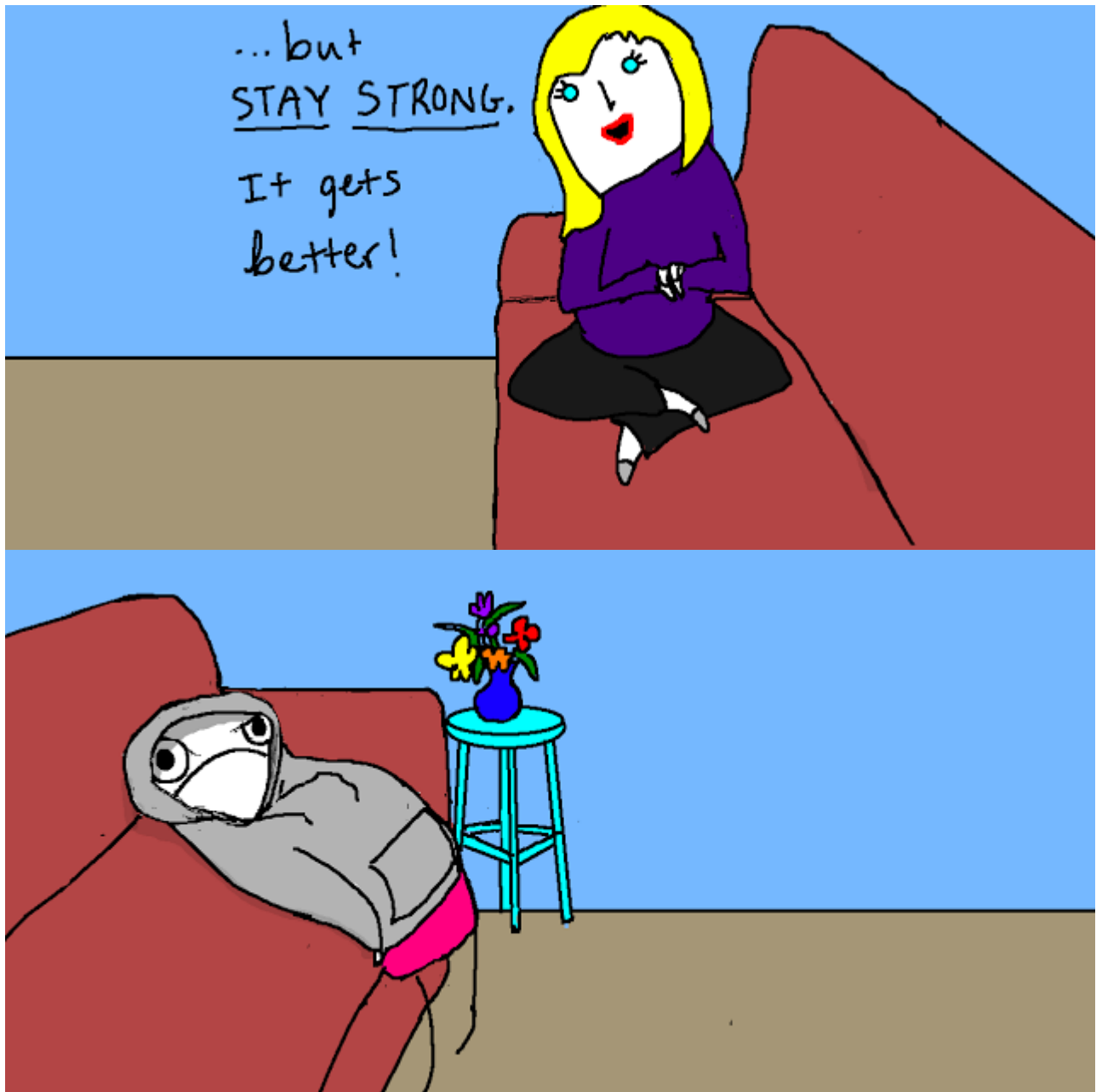
“¡ODIO EL SOL! ¡ODIO EL PÚRPURA! ¡ME ODOIO!”



Odiarlo todo hizo que toda esa positividad y esperanza se sintieran aún más desagradables. El optimismo meloso y sobre-simplificado se comenzaba a sentir casi ofensivo.

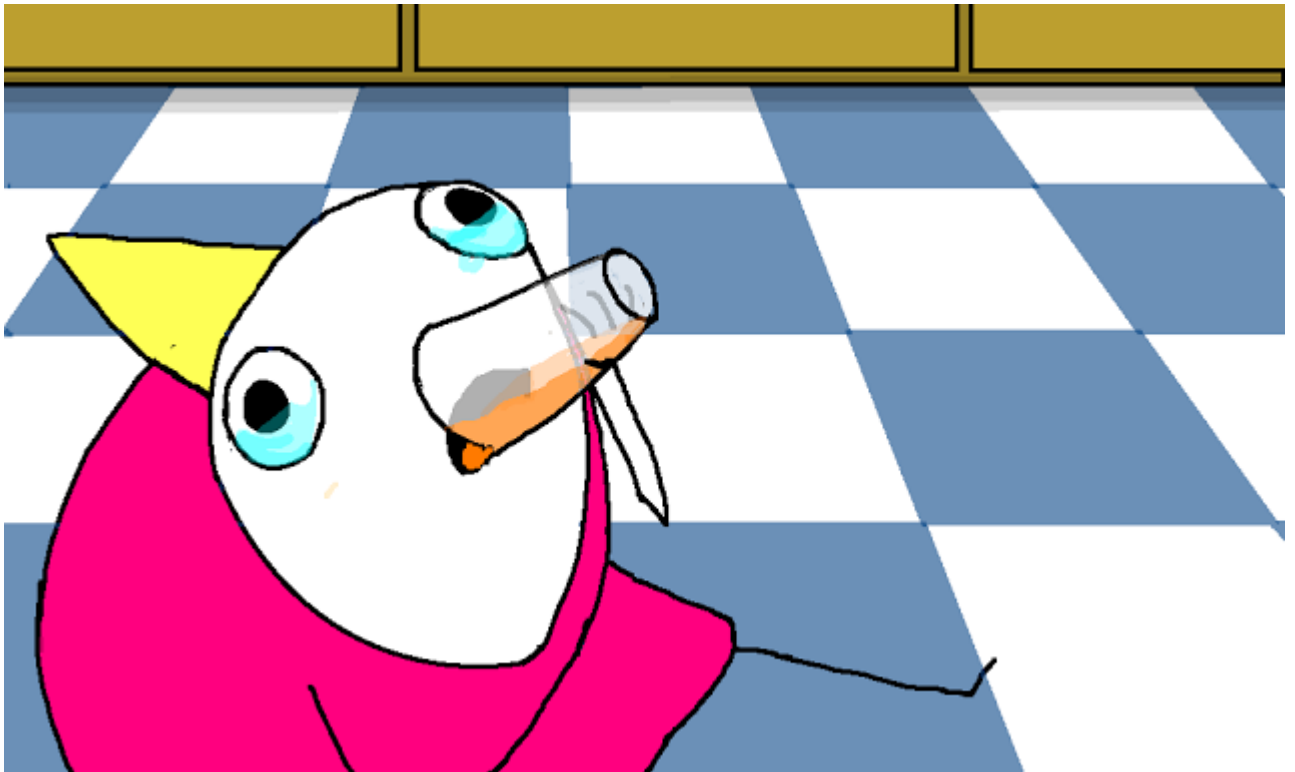


“Entiendo exactamente cómo te debes sentir... delicada y vulnerable... como si te fueras a derrumbar en cualquier momento...”



"Pero MANTENTE FUERTE. Las cosas mejoran"

Por suerte, redescubrí el llorar justo antes de que me cansara de odiar las cosas. Llamo a esta emoción "llorar" y no "pena" porque eso es lo que realmente era. Sólo llorar por llorar. Mi cerebro había aprendido parcialmente cómo estar triste de nuevo, pero le quitó el sentimiento como quien le pone rueditas a los lados de la bicicleta antes de que pudiera aprender a usar bien la bici.



"Hola... ¿eso es jugo?"

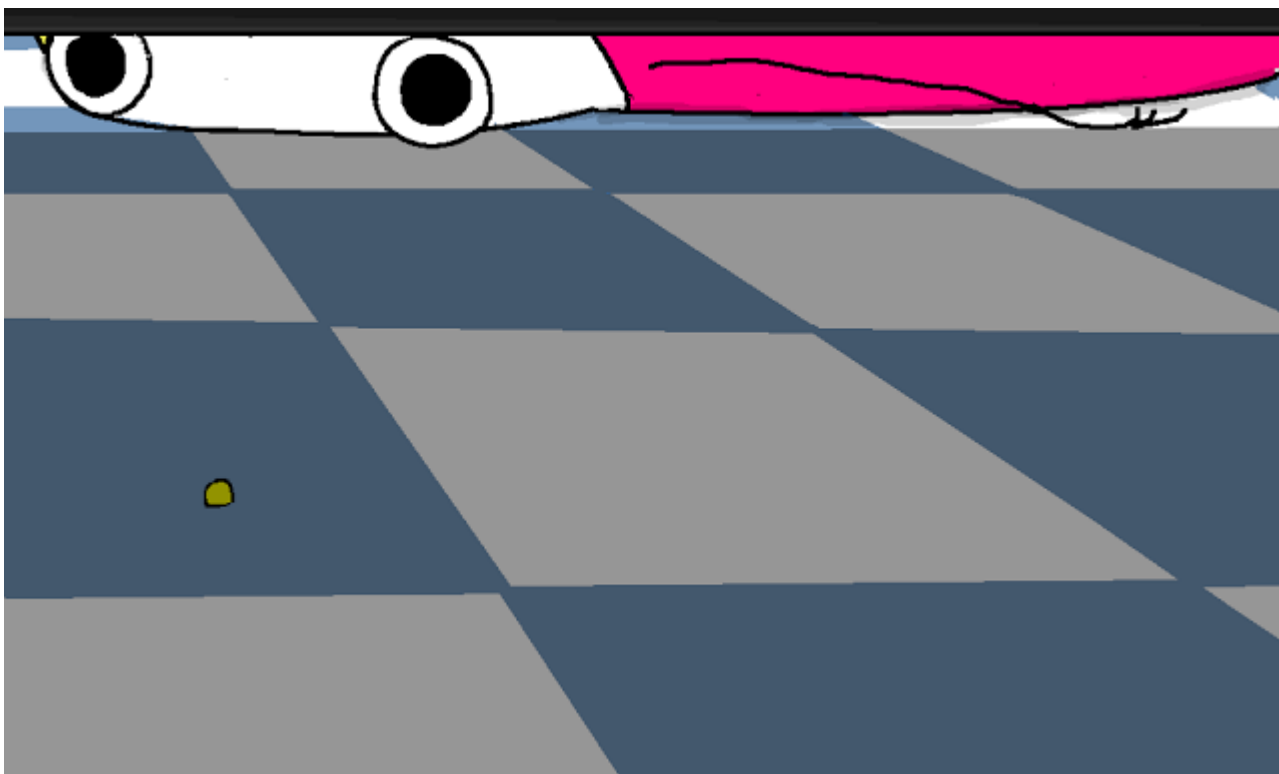


"Seh..."
"... ¿por qué estás llorando?"

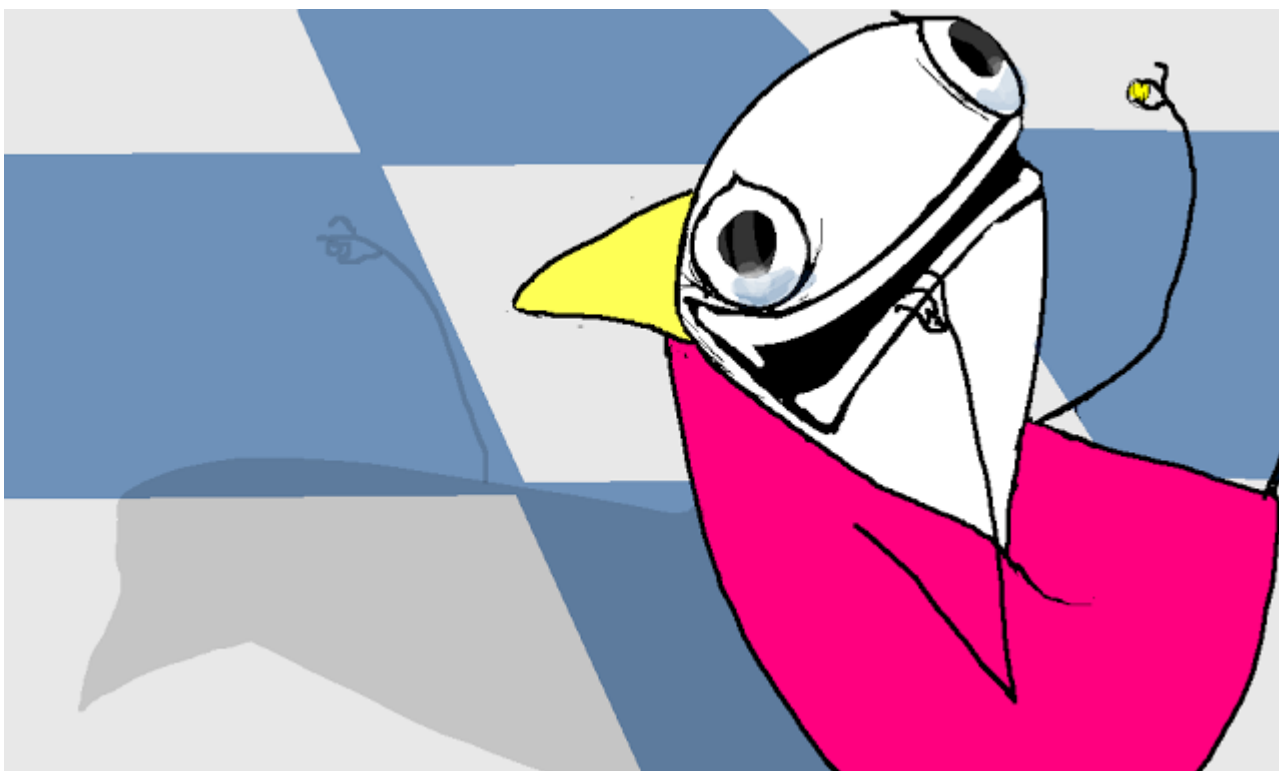


"No sé. Es sólo algo que está pasando"

En algún momento durante esta fase, lloraba en el suelo de la cocina sin ninguna razón. Como fuera práctica común durante estos ataques de llanto-suelístico, miraba fijamente hacia el vacío mientras me sentía un poco rara con respecto a mí misma. En ese momento, a través de la película de lágrimas y nihilismo, avisté una pequeña y arrugada pieza de maíz debajo del refrigerador.



No digo saber o entender por qué esto pasó, pero cuando vi ese pedazo de maíz, algo se rompió. Y entonces esa cosa, torcida a través de algunas permutaciones lógicas que no entiendo, produjo el ataque de risa más confuso, incontrolable y debilitante que había sentido hasta ese momento.

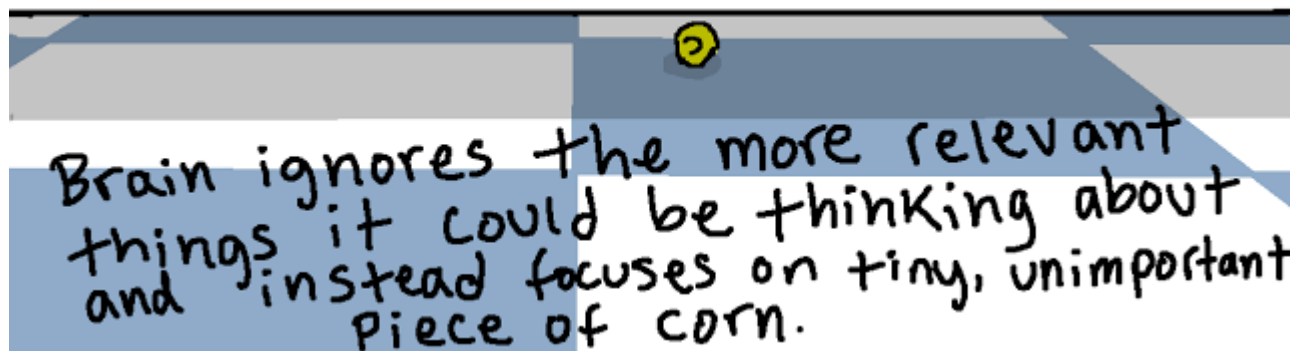


No tenía ni la más remota idea de qué era lo que estaba pasando.



“¿Por qué el maíz causó que esto pasara?”

“Ojos pasan accidentalmente por el espacio debajo del refrigerador”



“El cerebro ignora las cosas más relevantes que pudiera estar pensando, y en cambio se centra en un pequeño y sin importancia pedacito de maíz”



"ALGO QUE NO ENTIENDO OCURRE"

Laughter happens.

it is a surprise.

"La risa sucede"
"Es una sorpresa"

The element of surprise
allows the laughter to
circle back on itself ↻

→ CREATES
INFINITE
LAUGHTER LOOP ↻

"El elemento de la sorpresa permite que la risa vuelva a sí misma"
"CREA UN CIRCUITO DE ETERNA RISA"

stupid tiny piece of corn
is now funniest thing
in universe.
nothing is funnier than
dumb little piece of corn.

"Estúpida piececita de maíz es ahora la cosa más chistosa del universo. Nada es más chistoso que la tonta piececita de maíz"

Mi cerebro aparentemente había estado guardando cada pizca de felicidad no sentida de los últimos diecinueve meses, y decidió impulsivamente liberarlas todas de una sola vez, en lo que podría aparecer como un acto de venganza.



"¿Quieres ser feliz?? BIEN. TE HARÉ TAN FELIZ QUE MORIRÁS"

Ese pedazo de maíz es la cosa más chistosa que he visto en la vida, y no puedo explicarle a nadie por qué es chistoso. Ni siquiera yo sé por qué lo es. Si alguien alguna vez me pregunta "¿cuál fue el momento exacto en que las cosas se empezaron a sentir un poco menos de mierda?", en vez de contar una historia bonita y reconfortante sobre el apoyo de las personas que me amaron y creyeron en mí, voy a tener que contarles sobre el pedazo de maíz. Y entonces voy a tener que intentar explicar que sí, no, de verdad, fue muy chistoso. Porque, verán, la manera en que el maíz estaba ahí, tirado en el piso... estaba tan solo... y ¡estaba ahí, *sentado*! Y no importa cómo lo

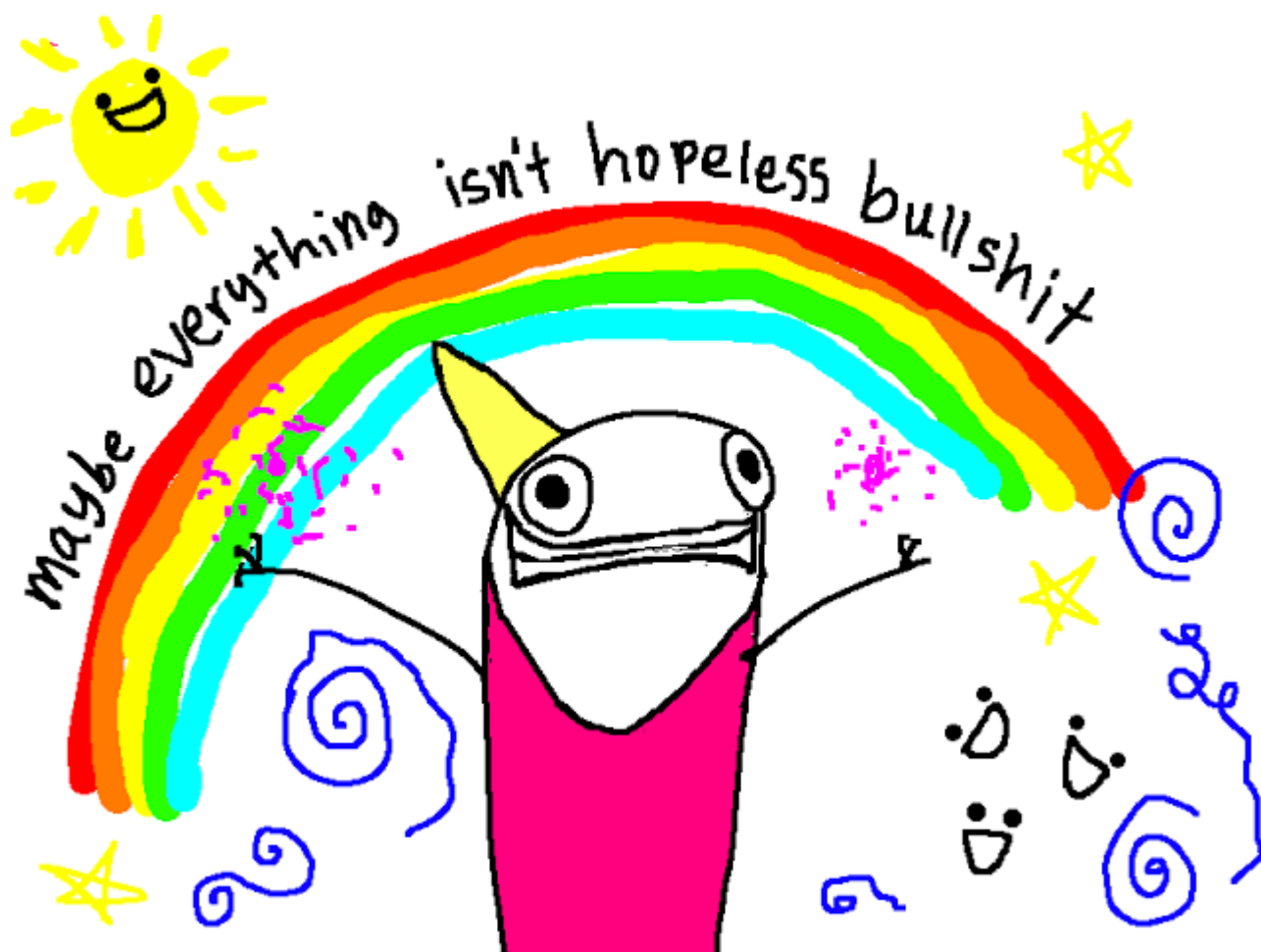
explique, siempre obtendré la misma mirada confundida. Así que quizás intente mostrarles el pedazo de maíz – para ver si pillan el chiste. No lo harán. Las cosas se volverán más raras.



"¡Mira que pequeño y arrugado es! ¡Estaba solo en el mundo!"
"¿Por qué no te estás riendo todavía?"

Como sea, quería terminar esto en una nota esperanzadora y positiva, pero, viendo cómo mi sentido de esperanza y positividad está aún escondido detrás de una gruesa capa de sentir que la esperanza y la positividad son una mierda, simplemente diré esto: Nadie puede garantizar que las cosas estarán bien, pero – y no sé si esto será consolador para alguien más – la posibilidad existe de que un pedazo de maíz en un piso en alguna parte te hará sentir tan confundido sobre por qué te estás riendo como lo hace el preguntarte por qué estás deprimido. E incluso si todo aún parece

una mierda desesperanzadora, quizás es sólo mierda *sin sentido* o una mierda *extraña* o posiblemente ni siquiera mierda.



“Quizás no todo es una mierda desesperanzadora”

No sé.

Pero cuando estás preocupado de que el páramo miserable y aburrido en frente tuyo podría extenderse hasta siempre, **no saberlo** se siente extrañamente como la esperanza.